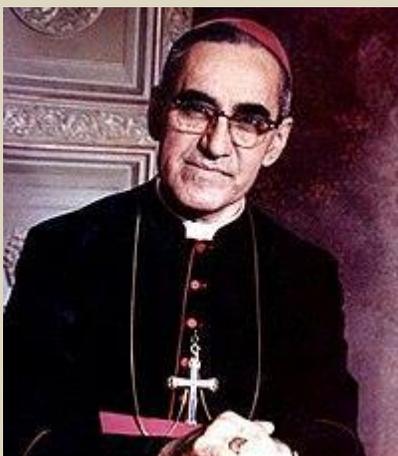




**EDITH STEIN**



**TITO BRANDSMA**



**MONSEÑOR ROMERO**

## **V ALACAR**

**MÁRTIRES DE AYER PARA EL CARMELO  
LATINOAMERICANO DE HOY**

Santo Domingo, República Dominicana  
Noviembre de 2018



## **MÁRTIRES DE AYER PARA EL CARMELO LATINOAMERICANO DE HOY (Y DE SIEMPRE)**

Los pasados días 6 al 11 de noviembre se ha celebrado en la “*Casa Arquidiocesana María de Altagracia*” de Santo Domingo (República Dominicana) la V Asamblea de ALACAR (Asociación Latinoamericana de Carmelitas). Esta asamblea se viene celebrando regularmente cada tres años en colaboración con los Carmelitas Descalzos.

El tema de esta asamblea ha sido “*Los mártires de ayer para el Carmelo Latinoamericano de hoy: Edith Stein, Tito Brandsma y Monseñor Romero*”. Los conferenciantes han sido los dos superiores generales, Fernando Millán Romeral, O.Carm., y Saverio Cannistrà, OCD., la Hermana Sandra Henríquez, Carmelita Misionera de Chile y Monseñor Oswaldo Escobar, OCD., Obispo de Chalatenango en El Salvador.

En el encuentro participaron 120 personas de casi todos los países de América Latina, tanto religiosos, como religiosas y laicos. Asimismo, hubo una pequeña representación de las carmelitas contemplativas. Además de las conferencias y la reflexión por grupos, hubo varias celebraciones muy significativas. Por ejemplo, el día 9, el Prior General presidió una solemne eucaristía en la Catedral de Santo Domingo, primera catedral del continente americano, en la que expresó el deseo de seguir sirviendo como carmelitas al pueblo de Dios en América Latina. En este sentido, el grupo envió una carta de apoyo a Monseñor Silvio Baez, OCD., Obispo Auxiliar de Managua, en las difíciles circunstancias que se están viviendo en Nicaragua.

Aprovechando la estancia de ambos generales en Santo Domingo, el mismo día 6 por la mañana tuvo lugar en el Monasterio de Santa Teresa de la capital un encuentro con una nutrida representación de monjas de los diversos monasterios del Caribe en la que se llevó a cabo una reflexión sobre la Instrucción Aplicativa “*Cor Orans*” y sobre otros aspectos de la vida claustral en el Carmelo. Participaron más de cuarenta monjas en un ambiente fraterno y gozoso.

*“Hay un estado de sosiego en Dios, de total relajación de toda actividad espiritual, en el que no se hacen planes ningunos, no se toman decisiones de ninguna clase y, sobre todo, no se actúa, sino que todo el porvenir se deja a la voluntad de Dios”* Edith Stein.

**VENID ADOREMOS AL SEÑOR CREADOR NUESTRO**

**EDITH STEIN**, Bajo el signo de la Cruz.

*El martirio cristiano de una hija de Israel*

Hermana Sandra Henríquez

### **Introducción:**

Dos ejes transversales recorrerá mi exposición; el primero: El principio de la humanización-encarnación, *humanizar, humanizándonos*; y el segundo: El principio del Profetismo Martirial como proceso de santificación desde lo femenino.

De alguna forma quisiera expresar el núcleo antropológico –filosófico que subyace en el pensamiento de Edith Stein, para ello usaré una imagen, sin pretensión de que abarque la totalidad de su comprensión, sino solamente como disparador para su posterior acercamiento.

*“Puesto que el ser espiritual y el ser orgánico, material-psíquico no se presentan en ella (la esencia del ser humano) separados y yuxtapuestos sino que son uno, es por consiguiente más justo- me parece- hablar de un género particular”<sup>1</sup>*

La unidad personal del ser humano es su vocación, es persona espiritual porque *está en una libre posición no sólo frente a su cuerpo, sino también frente a frente de su alma*<sup>2</sup> y en cuanto humanidad, llamada a la relación, a desarrollarse en medio de la comunidad humana donde encuentra su razón de ser.

De ahí que una bella y simple imagen como el ovillo (madeja) de lana nos puede ayudar: Cada uno de nosotros y nosotras es un ovillo de lana, tenemos la misma textura, el mismo grosor (naturaleza y esencia), más no el mismo color (particularidad diferenciada), somos llamados(as) a tomar la punta de la lana y soltar el ovillo, dejarlo correr para que en su trayectoria se vaya entretejiendo con otras lanas (relacional – humanización) y formen juntas un tejido compacto y armónico.

Teniendo como plataforma esta imagen, les ofrezco algunas claves de la mujer Edith Stein que hizo de la Cruz su identidad humanizadora femenina, y una Bendición (Benedicta de la Cruz). Decía ella que *“Estamos en el mundo para servir a la humanidad”<sup>3</sup>*, esta certeza se concreta en la experiencia del martirio como signo de humanización y puede ayudarnos a comprender a muchas mujeres latinoamericanas que en el proceso de desapropiación del amor, es decir, de liberar el amor, viven la cruz como signo que revela su propio ser mujeres, su propia forma de vivir desde lo femenino el cristianismo, el discipulado y el martirio. Como dice el Papa Francisco, *Cada una (de ellas) a su modo, han sostenido y transformado familias y comunidades con la potencia de su testimonio*<sup>4</sup>

Edith puede aportarnos mucho en la comprensión de este potencial transformador capaz de ir gestando encuentros, abriendo relaciones y evitando deshumanizaciones.

---

<sup>1</sup> EEP pp462-463 /Ser finito y ser eterno pp520-521

<sup>2</sup> Ser finito y ser eterno p. 442

<sup>3</sup> Estrellas amarillas. 136

<sup>4</sup> Gaudete et Exsultate N° 12

Puede aportarnos mucho desde su “*genio femenino*”, como dice el Papa Francisco: *Quiero destacar que el genio femenino, también se manifiesta en estilos femeninos de santidad, indispensables para reflejar la santidad de Dios en este mundo..*<sup>5</sup>

Entraremos entonces a su forma de ver y percibir la realidad desde su **genio femenino crucificado**, capaz de portar y parir la vida hasta el extremo del martirio en la vida cotidiana desde su identidad cultural, el desarrollo de su sentido de pertenencia a un pueblo, pero, sobre todo, desde su absoluta certeza de que cuando pertenecemos a Dios todo lo humano nos pertenece.

Desde esta perspectiva ella puede aportarnos pistas sobre una nueva forma de relacionarnos hombre y mujer en la Iglesia y en la sociedad, y vivir nuestro profetismo martirial desde la encarnación de la misericordia divina.

## **I. LA IDENTIDAD FEMENINA COMO CAMINO MARTIRIAL**

Edith reconoce en todo ser humano tres llamadas para comprender su vocación y la elección de sus opciones de vida: La genérica, (a ser humano), la específica (a ser varón o mujer), la personal (a ser uno mismo), las tres establecen los principios de la especificidad, individualidad y complementariedad.

Desde una lectura antropológica- bíblica diferencial del relato creacional del libro del Génesis 1, 27 “*Creó, pues, Dios al ser humano a imagen suya, a imagen de Dios le creó, macho y hembra los creó*” establece que el ser humano, hombre – mujer, creado por amor es personalmente llamado por Dios a desarrollarse desde su unidad diferenciada.

*Junto a la vocación general que la mujer posee en común con todos los hombres y la individual propia de cada persona, tenemos la vocación propia de la mujer en cuanto tal. Dios creó al hombre como varón y mujer dando a cada uno **un modo** y determinación propios...*<sup>6</sup>

De ahí que el destino de la mujer esté ligado al desarrollo de su propia identidad y especificidad, a su propio y diferenciado proceso de conversión, a su propio *modo*.

De la misma manera lo expresa el Papa Francisco en la exhortación apostólica G et E “*Lo que interesa es que cada creyente discierna su propio camino y saque a la luz lo mejor de sí, aquello tan personal que Dios ha puesto en él ... porque la vida divina se comunica a unos de una manera y a otros de otra*”. Por lo tanto, desde *esa vida divina “trinitaria diferenciada” comunicada* podemos entender en la mujer su radical vocación humana a responder a eso *tan personal* y específico, y aceptarlo desde la plena libertad, sin imposición alguna.

Edith cree firmemente en la vocación genérica del varón y la mujer, y cree que hay un llamado inscrito en forma de naturaleza individual diferenciada en cada uno, que no se cuestiona y se

---

<sup>5</sup> lb

<sup>6</sup> DETERMINACIÓN VOCACIONAL DE LA MUJER, La vocación específica de la mujer

descubre a lo largo del arduo recorrido del desarrollo de la autoconciencia por la vía del conocimiento propio que abre a la relacionalidad.

*Así como toda mujer participa de la naturaleza humana genérica, del mismo modo es una persona individual con su carácter y sus cualidades. La naturaleza genérica del hombre y la individualidad no aparecen como componentes separados en la persona humana, sino que cada uno muestra la naturaleza humana con su sello individual. La individualidad es tan don de Dios como la naturaleza humana genérica, y su pleno desarrollo tanto como la vocación del hombre<sup>7</sup> De aquí nace la esencial y particular dignidad y el orden eterno de la mujer.*

El principio de la complementariedad, lo establece en el relato de Gn 2,18 “No es bueno que el hombre esté sólo. Voy a darle una ayuda adecuada”:

*Así lo expresa: “Algo más sobre la relación entre hombre y mujer nos dice el segundo relato de la creación del hombre; “Pero entre todos ellos no había para el hombre ayuda proporcionada a él”. Se puede pensar en una imagen de espejo en la que el hombre puede ver su propia naturaleza. Por eso las traducciones hablan de una ayuda semejante a él; se puede pensar también en un complemento... en que las dos partes se corresponden; pero no en un sentido pleno, sino de tal modo que se completen mutuamente como una mano con la otra..*

*Aquí no se habla de un dominio del hombre sobre la mujer: a ella se la denomina como compañera y ayuda. Esto quiere decir que la vida de los dos primeros seres humanos tiene que ser considerada como la más íntima comunidad de amor, que ambos colaboran en perfecta armonía de fuerzas en un único ser<sup>8</sup>*

Los conceptos **Ayuda y espejo**, nos remiten a esa capacidad de estar uno frente al otro, porque sólo de esa forma cada uno divisa en el otro su propia naturaleza y se requieren mutuamente. Recién cuando varón y mujer se encuentran en reciprocidad se supera el vacío de la soledad humana, que claramente no cubre Dios, porque no es Él la compañía que el hombre necesita, sino la mujer su distinta a él y sin embargo idéntica en rango y naturaleza.

Esta antropología diferencial iluminada a la luz de la fe que propone Edith configura sus opciones personales, direcciona sus intereses y la sitúa más allá de cualquier principio religioso, porque es toda la realidad humana la que entra en su identidad femenina diferenciada y complementaria, ella ve en cada persona humana su espejo, su mano, su sí mismo, es decir, su propia naturaleza trinitaria.

Con estas certezas que van configurando sus opciones se nos caen los universales de cruz y martirio, porque nos permite entender que la llamada de Dios a eso “*que le es propio y particular a cada uno*” abre a la comprensión de sí mismo como existencia crucificada vivida desde el propio “humus”(tierra), desde lo humano diferenciado, y por lo tanto con fisonomía y expresiones propias, como dice ella **con determinaciones propias**, así podemos comprender la llamada diferenciada que tuvo Edith a humanizar bajo el signo de la cruz y a configurarse desde ella, pues son reveladoras de

---

<sup>7</sup>, DETERMINACIÓN VOCACIONAL DE LA MUJER, Naturaleza humana genérica e individual

<sup>8</sup> VOCACIÓN DEL HOMBRE Y LA MUJER SEGÚN EL ORDEN DE LA NATURALEZA Y DE LA GRACIA, Ap I

su misión en la sociedad y se expresan en sus opciones personales, culturales, religiosas, intelectuales, revelando una existencia martirial; *“Pero no debemos sustraernos a la gravedad de las últimas cosas. Después de cada encuentro en el que percibo la impotencia del influjo directo, se me hace más patente en mí la urgencia del propio holocausto”*<sup>9</sup>

## **1. Las “determinaciones” o signos característicos del alma femenina como apertura a una existencia martirial:**

### **1ª. Determinación. La maternidad – fecundidad:**

Dice Edith, *La mujer es llamada a ser madre de seres humanos*. Alma y cuerpo de la mujer hechos para acoger la vida y defenderla allí donde se ve amenazada. Es su vocación primaria y no se agota en la maternidad física, sino que se expande, como el amor, a otros modos de maternidad espiritual:

*La maternidad desde el punto de vista fisiológico (o espiritual) proporciona a la mujer la capacidad de la perseverancia y resistencia para cargar con dolores y fatigas. Cuidado y protección...tierna comprensión, silenciosa y evidente disposición al sacrificio; todo ello para hacer florecer la incipiente vida... Este equipamiento puede producir, dice Edith, sus buenos efectos en cualquiera que entra en relación con la vida de la mujer. De este modo es posible para la mujer que no ha podido ser ni esposa ni madre o que voluntariamente ha renunciado a ello. En todas partes donde ella ayuda a un hombre a comprender el desarrollo de su camino hacia la meta en su despliegue corporal, anímico o espiritual, ella es madre.*<sup>10</sup>

Una maternidad que no se cierra en los ámbitos de los vínculos de sangre o de amistad personal, e incluso en la pertenencia por origen a un pueblo sino que se inicia en su experiencia personal con Dios que marca su vida y personaliza sus convicciones y búsquedas, le toca, entonces, vivir y actuar en consecuencia porque tiene sus raíces en la maternidad divina, en el Dios madre –fecundidad. Si la mujer es llamada a fecundar seres humanos, esto exige en Edith más fuerza generativa, más bondad, por concebirse como semejanza divina, derrame de la bondad de Dios, una bondad volcada totalmente al ser humano, asumiendo desde el principio de la misericordia una existencia que lleva la impronta del holocausto.

Este dinamismo maternidad/fecundidad es su principio de proyectividad; razón de su ida a la universidad, elección de sus estudios, su empeño en la defensa de los derechos de la mujer, su voluntariado como enfermera en la cruz roja. Es también este dinamismo su certeza de no pertenencia personal, *Ahora ya no tengo una vida propia, me dije a mi misma. “todas mis energías están al servicio del gran acontecimiento. Cuando termine la guerra, si es que vivo todavía, podré pensar de nuevo en mis asuntos personales.*<sup>11</sup>

Esta inclinación a los otros y otras, más allá de lo religioso, es implicancia absoluta y responsable en el devenir del ser humano, es empatía, que desde los principios fenomenológicos, es esa

---

<sup>9</sup> Cta 204 a Adelgundis Jaegerschmid

<sup>10</sup> DETERMINACIÓN VOCACIONAL DE LA MUJER, La vocación específica de la mujer

<sup>11</sup> Autobiografía. O.C I,397

capacidad de acoger y comprender al otro(a) que se amplía en la medida que nos acercamos al otro y lo captamos en su propia experiencia personal. Vivencia auténticamente femenina, propio del ser natural de la mujer: *el constitutivo formal íntimo del alma femenina es el amor, tal y como brota del corazón divino*<sup>12</sup>

Esta verdad adquirirá en ella, después de su conversión, un sentido más amplio y profundo “*Una maternidad/ fecundidad martirial*”, dice ella: *Entregarse amando así, llegar a ser totalmente propiedad de otro y poseer totalmente a ese otro, todo eso constituye el deseo más profundo del corazón femenino. En ello se resume esa posición hacia lo personal y hacia el todo, que a nosotros nos parece específicamente femenina....*<sup>13</sup> Ese otro puede ser Dios mismo, una persona o un pueblo, y en cada entrega no se pierde nada de sí.

## **2a. Determinación: La llamada a la totalidad (holístico)**

La mujer está volcada vitalmente al mundo personal y a la totalidad, ese volcamiento personal es concreto y, por lo tanto, llamado a desarrollarse cotidianamente, estando en todo y atendiendo a todos, sin olvidar el detalle ni la profundidad.

Así lo expresa ella: “*En la mujer vive una tendencia natural a la totalidad y a la armonía, ella desearía alcanzar la condición de ser humano total, convertirse en un ser humano desarrollado en plenitud y extensión y también quisiera ayudar a los otros a serlo y, en todo caso, allí donde tiene que tratar con personas humanas, hacerse cargo de toda la humanidad*”<sup>14</sup>

Sin embargo, para que esta totalidad relacional que le permite hacerse cargo de toda la humanidad no pierda su centro integrador, la mujer debe encontrar el modo de hacerlo operativo y revelar así su inteligencia y genialidad femenina. Dice Edith:

“*En lo que respecta a esos tesoros no usados que (la mujer) lleva en su interior, siempre va a tener la posibilidad de encontrar modos de hacerlo operativo: ya sea con niños que carecen de hogar y del cariño de los padres, o con pobres y necesitados de ayuda en la comunidad, con los cuales está en cotidiana relación. Ello dependerá de si tiene una **mirada abierta hacia su alrededor, de si el espacio cercano lo contempla como próximo, si no se cierra y se relaciona abierta, calurosa y sencillamente humana con todos cuantos la rodean...** todas estas actividades de su feminidad tienen que **tener un centro y una meta** si quiere comprender lo profundo del alma femenina y realizarse plenamente y poder llegar a un desarrollo sin trabas.*<sup>15</sup> Estas “*actividades*” revelan su particular y diferenciada inteligencia:

**1ª. Actividad, Una mirada abierta hacia su alrededor:** Lo propio de la mujer es estar volcada al otro (a) a la realidad (su impronta trinitaria diferenciada). Por lo tanto, Su genialidad femenina es la inteligencia holística.

---

<sup>12</sup> El ethos de las profesiones femeninas. O.C IV, 175

<sup>13</sup> Ib. 171

<sup>14</sup> Valor específico de la mujer para la vida del pueblo, cit, p 319

<sup>15</sup> Obras Selectas. Determinación vocacional de la mujer, Pg 98

**2ª. Actividad, El espacio cercano contemplarlo como próximo.** Lo propio de la mujer es crear espacios libres para liberar, se aproxima amando. Su genialidad femenina es la inteligencia amatoria que promueve.

**3ª. Actividad, Se relaciona abierta, calurosa y sencillamente humana con todos cuantos la rodean.** Lo propio de la mujer es humanizar las relaciones, dignificarlas. Por lo tanto, Su genialidad femenina es la inteligencia relacional.

Si la mujer pierde estas actividades propias de su feminidad, dice Edith, se descentra y desorienta (pierde la meta) y como consecuencia se despersonaliza (no se realiza).

### **3ª. Determinación: Llamada a ser compañera y ayuda.**

La mujer vive bajo el signo relacional, puesta al lado del hombre para su mutua plenificación en su humanidad, complementariedad y co- participación. Es ayuda en la soledad.

*Así lo dice Edith: “No es bueno que el hombre esté sólo”. Así dijo (Dios) después de la creación del primer hombre dándole una mujer como **compañera**. Esta primera determinación se acomoda a su modo de ser: Ir al lado del hombre, tomar parte con amor en su vida, con fidelidad y dispuesta a servir. Es lo característico de la feminidad. Ello conlleva tener la capacidad de empatía hacia el otro y sus necesidades, capacidad y docilidad de adaptación.*

Capacidad de ir creando un nosotros, gestando encuentros, evitando el peligro deshumanizador hasta en aquellos lugares en que las personas parecen convertirse en pedazos de una gran maquinaria.... El peligro denigrante de la despersonalización y pérdida del propio sentido<sup>16</sup>. Así lo encarnó Edith, en el campo de concentración de Westerbork antesala del infierno en Auschwitz (1942), asumiendo el martirio como camino de humanización, “*conservar viva la mirada*” decía ella, que no significa otra cosa que “*Ver la realidad*” personalizando la humanidad, siendo fuerza espiritual para sus compañeros y compañeras de holocausto.

Estas tres determinaciones articulan su proceso de personalización de la fe cuyo centro fue el martirio, enriquecido por el desarrollo de su pensamiento filosófico fenomenológico y posteriormente iluminado por su proceso de inteligencia de fe: El concepto de persona, de empatía, la teoría del conocimiento de las Ideas, sus raíces, sus experiencias familiares, su experiencia en el hospital de Austria, el desarrollo del rol diferenciado de la mujer, la idea de alma de un pueblo, el humanismo teresiano, la influencia Sanjuanista; todo esto amplió su autoconciencia humano – espiritual y la fue construyendo y preparando, sin saberlo al inicio, como buscando a tientas, lo que sería su identidad martirial. Porque el amor inteligenciado, cuando se desapropia de todo objeto tiende por su propia naturaleza a convertirse en un bien entregado y la vida es comprendida enteramente desde esta donación, desde un nosotros. “*Yo siento mi alegría y empatizando percibo la de los otros y veo: es la misma... Fragmento por fragmento coincide, ciertamente, aquella alegría fugitiva con la mía realmente viva y, en una realidad tan viva como yo siento la mía, ellos sienten la*

---

<sup>16</sup> Inés Riego de Moine. En Identidad y misión de la mujer, el aporte personalista de E. Stein. Pg 300

*suya; lo que ellos sienten lo tengo yo ahora intuitivamente frente a mí, obtiene cuerpo y vida en mi sentimiento, y del yo y del tu emerge el nosotros como un sujeto de grado más elevado.... Pero yo y tú y él permanecen contenidos en el nosotros, ningún yo, sino un nosotros es el sujeto de la empatía*<sup>17</sup>

Por lo tanto, para Edith, optar por Jesús es consagrarse enteramente al ser humano y revelarse a todo aquello que lo deshumaniza. Lo fue comprendiendo, como dice ella, poco a poco.

*“Pero, poco a poco he comprendido que en este mundo se nos exige otra cosa, y que incluso en la vida más contemplativa no debe cortarse la relación con el mundo; creo, incluso, que cuanto más profundamente alguien está metido en Dios, tanto más debe, en este sentido “salir de sí mismo”, es decir, adentrarse en el mundo para comunicarle la vida divina”*<sup>18</sup>

Esta certeza que va unificando toda su vida y misión, necesitará como en todos nosotros y nosotras entrar en el primado de la vida teologal o dicho de otra forma, en el primado del amor desapropiado, procesualmente hasta que quede todo unificado en el Amor oblativo y no haya distancia ni brecha entre Dios y los prójimos, porque ambos quedan fundidos en una sola realidad amatoria, en un mismo mandamiento, como expresa el Papa Benedicto XVI en la encíclica *Deus Caritas est*. 1: *Se trata de una consagración total de la vida: “Amarás al Señor tu Dios con todo el corazón, con toda el alma, con todas las fuerzas” (Dt 6, 4-5). Jesús reafirma esta exigencia, pero uniéndola a esta otra: “Amarás a tu prójimo como a ti mismo” (Lv 19, 18). En adelante ambos mandamientos formarán uno e indivisible (cf Mc 12, 29-31). “Y, puesto que es Dios quien nos ha amado primero (cf. 1 Jn 4, 10), ahora el amor ya no es solo un «mandamiento», sino la respuesta al don del amor, con el cual viene a nuestro encuentro.*

## **II. UNA MUJER QUE MUERE POR SU PUEBLO, MUERE POR EL CUERPO MÍSTICO DE CRISTO.**

¿Se puede morir por el pueblo?, claramente sí, pero eso requiere una trabajada madurez en el amor, una comprensión integral de lo humano, como lo expresa Edith: *“Ciertamente amo la realidad, pero no sin más ni más sino una determinada: el alma humana, la del individuo, la de los pueblos*<sup>19</sup> de esta forma traspasa los criterios universal particularizándolos. Edith nos proporciona dos elementos en su entrega femenina martirial por su pueblo:

**1º. Su idea de pueblo y nación** que supera la sola identidad y pertenencia territorial, cultural y religiosa, esto lo revela en carta a Roman Ingarden en 1917<sup>20</sup> cuando refiriéndose al amor por la patria (Alemania) expresa:

---

<sup>17</sup> Sobre el problema de la empatía, Ed U. Iberoamericana, México 1995, p. 42

<sup>18</sup> Carta 174 a Calista Kopf, 1928

<sup>19</sup> Cta 75 a Roman Ingarden en 1918

<sup>20</sup> Cta 11. Friburgo 9/2/1917. O.C pg 569

*Los pueblos son 'personas' que tienen su vida, su devenir, que crecen y pasan. Es una vida que trasciende a la nuestra, si bien es verdad que la engloba. Y, usando el símil de las células en el organismo, y la propia contribución en el crecimiento del organismo, continúa diciendo: Ahora bien, nosotros no nos consumimos como simples células, sino que podemos tomar conciencia de nuestra relación con el todo, al que pertenecemos y someternos libremente".* Podemos decir entonces, que la personificación de la patria como *una entidad o realidad de por sí existente*, es decir, como cuerpo que vive, respira, siente, sufre y ama, direccionará progresivamente su paso en la comprensión del PERTENECER culturalmente a un pueblo al SENTIDO DE PERTENENCIA, porque para que se dé sentido de pertenencia debe despertarse en la persona un modo particular de *percibir* y, luego, de *realizar* su identidad dentro de eso a lo que se siente perteneciente, como si estuviera escondido en ella. La persona tiene que advertir una cierta atracción, descubrir su belleza, intuir que en ella, en este caso en la patria, hallará la posibilidad de realizarse en sumo grado, y, al final, decidirse a modelar su propia persona según esa realidad.. *"Cuándo uno a nacido y crecido en el judaísmo conoce sus grandes valores humanos y morales, ocultos ordinariamente para el que está fuera"*<sup>21</sup>. Solamente entonces tiene lugar el paso de la pertenencia (como hecho objetivo) al sentido de pertenencia (elemento subjetivo). Pero está claro que si no nace esa primera conexión entre pertenencia y sentido de pertenencia, no es posible esperarse, después, ninguna entrega oblativa (Rom 12,1) por ese pueblo.

Así lo expresa en 1938 desde el convento de Colonia: *"Pero entonces me vino de repente una luz, que Dios había dejado caer nuevamente su mano pesada sobre su pueblo y que el destino de este pueblo también será el mío"*<sup>22</sup>

En este contexto evocamos aquellas palabras de Rut a Noemí: *Tu pueblo será mi pueblo, tu Dios será mi Dios.* Y la identificación que hace Edith con la Reina Ester, *"Una y otra vez he de pensar en la Reina Ester, que justamente para esto fue sacada de su pueblo, para interceder por él ante el Rey. Yo soy una pobre, impotente y pequeña Ester, pero el Rey que me ha elegido es inmensamente grande y misericordioso"*<sup>23</sup> Ambas figuras aparecen en momentos de amenaza grave y sobrevivencia del pueblo de Israel, momentos de gran sufrimiento y con graves consecuencias en las personas (en el caso de Rut la desolación de la mujer)

Este desarrollo gradual en la comprensión de la patria como persona quedará posteriormente elevada a categoría teológica espiritual y eclesiológica cuando la contemple como Cuerpo Místico de Cristo, y quede, por lo tanto, sometida a dos fuerzas motrices: **la búsqueda** como tensión constante y vivificante y **la noche** como purificación del amor.

Claramente podemos decir que hay naciones, bajo estas categorías, que viven la noche colectiva (o noche de los pueblos, como dirá Edith) bajo los mismos parámetros de la personal, es un salto en la comprensión para llegar a decir que es posible morir por un pueblo, porque se muere por el cuerpo

---

<sup>21</sup> Carta 322 a Sigismund Waitz en 1932

<sup>22</sup> Cómo llegué al Carmelo de colonia. OC pg 497

<sup>23</sup> Carta 566 a Petra Brüning en 1938

de Cristo llagado y crucificado, personalizado en ese pueblo. Me atrevo a decir que será esta comprensión de patria como persona mística la que preparará lo que posteriormente será su martirio cruento. Porque, el pueblo se eleva a realidad viva y figurada, cuerpo vivificado por el Espíritu Santo que vive, que habla y que oye, entiende y ama y con el que Edith establece sus desposorios y matrimonio espiritual. De este modo el mismo amor que une a Dios uno y trino con la mujer Edith se extiende al colectivo pueblo o patria donde la caridad informa, ordena, sopla sobre este cuerpo y le da movimiento intrínseco y vida. Este cuerpo moral, esta sociedad, este pueblo es para ella, su pueblo judío: *Yo hablaba con el Salvador y le decía que sabía que era su cruz la que ahora había sido puesta sobre el pueblo judío, la mayoría no lo comprenderían, pero aquellos que lo supieran, deberían cargarla libremente sobre sí en nombre de todos. Yo quería hacer esto. Él únicamente debía mostrarme cómo. Al terminar la celebración tuve la certeza interior de que había sido escuchada. Pero en qué consistía llevar la cruz, eso aún no lo sabía.*<sup>24</sup>

El proceso de santificación de Edith es haber llegado a contemplar a su nación como realidad concreta, viva, personal y personificada, donde la caridad es la ley de la santidad y se realiza en el amor de Dios y de los prójimos, camino realizado en una larga noche oscura que se encuentra en relación directa con la noche oscura que atravesaba su Patria. Ella, creyente comprometida, atenta al devenir social, eclesial, audaz, lúcida y apasionada, se ve inmersa en una búsqueda existencial que la insta a unir aquello que el siglo con la irrupción de las dos guerras pretendía desunir: Dios y el hombre: lo contingente y lo trascendente.

Entonces el martirio cruento por su pueblo, se convierte en culmen de esa llamada profética originaria diferenciada femenina a la **maternidad / fecundidad, a volcarse en la totalidad y a ser compañera**; llamada signada por la cruz. Es la vida de una discípula con identidad amatoria integral martirial.

## 2° El signo de la Cruz

Bajo el principio de la empatía y la diferenciación, su vida es identidad crucificada personal y colectiva: *Existe una vocación al sufrimiento con Cristo y, a través de eso, a colaborar en su obra redentora. Si estamos unidos al Señor, somos miembros del cuerpo místico de Cristo; Cristo continúa viviendo en sus miembros y sufre en ellos; y el sufrimiento soportado en unión con el Señor es su sufrimiento, insertado en la gran obra de la redención y, por eso, fructífero.*<sup>25</sup>

**La cruz** se convierte para ella no sólo en símbolo del cristianismo, sino en señal reveladora e identificadorio de lo auténticamente humano, es expresión de su principio relacional, su alteridad al máximo, su fecundidad y vida. *“Ver a otros llevar su cruz y no poder retirársela. Esto es más difícil que llevar la propia, aunque tampoco pasamos de largo*<sup>26</sup>.

---

<sup>24</sup> ib

<sup>25</sup> Carta 340 a Anneliese Lichtenberger en 1932

<sup>26</sup> Carta 162 a Calista Kopf en 1927

**La cruz** es su oferta de restauración de la dignidad humana perdida, como evocamos en el episodio de la serpiente de bronce en el libro de los Num. 21,8; y en Jn3, 14, la muerte queda superada de su propia esclavitud que es la posesión, de sí mismo y de los prójimos y se abre al amor/ágape liberado y donado.

**La cruz** es la revelación de su identidad y particularidad; y oferta de vida plena y abundante para que cada mujer y hombre la personalice, se la apropie y desde ella se comprenda y descubra en su particular llamada y misión. *“No se puede desear la liberación de la cruz, cuando alguien tiene el título –de la cruz”*<sup>27</sup>

**La cruz está al centro de su vida como principio de atracción:** Es el punto de gravitación, no es un punto estático, por lo tanto, su aceptación y apropiación, es expropiación de todo centro ilusorio. Es meta, donde se recapitulan todas las cosas. *“Conseguí exactamente lo que pedí. Bajo la cruz comprendí el destino del pueblo de Dios, que ya entonces comenzó a preanunciarse”*<sup>28</sup>

**La cruz es reveladora de la verdad:** Revela la verdad de Dios y de su proyecto, revela el nexo que une vida y muerte. Revela la verdad del hombre y de la mujer, su dignidad. En la perspectiva de la cruz está la verdad del yo individual y del yo humanidad.

**La cruz Libera del miedo y del poder:** Comunica la vida y funda la libertad. *“Pues la predicación de la cruz es una locura para los que se pierden; más para los que se salvan, para nosotros, es fuerza de Dios. (1cor1, 18); nosotros predicamos un Cristo crucificado; escándalo para los Judíos, locura para los gentiles, más para los llamados...un Cristo fuerza de Dios y sabiduría de Dios (v.24); pues no quise saber entre vosotros sino a Jesucristo, y éste crucificado. (2,2)*

**Finalmente, La Cruz es el principio de la vida eterna, de la felicidad y sobre abundancia, porque es fe vivenciada:**

*No es necesario que al final de nuestra vida lleguemos a una prueba convincente de la experiencia religiosa. Pero sí es necesario que tomemos una decisión a favor o en contra de Dios. Esto es lo que se nos exige: decidirnos sin una prueba de garantía. Este es el gran desafío de la fe...Quien entra por esta portezuela estrecha, ése alcanza ya en esta vida una claridad cada vez más resplandeciente y experimenta la legitimación del ‘creo para entender’.*<sup>29</sup>

**¿Qué desafíos que deja Edith Stein al Carmelo en A. Latina?**

1. Recuperar la identidad diferenciada personal y colectiva (de los pueblos), esa “*propia forma*”, ese carácter específico que permite situarse en la vida con una propuesta específica de Profetismo martirial que busque la dignidad para todos.

---

<sup>27</sup> Carta 634 a Johanna Van Weersth en 1940

<sup>28</sup> Carta 573 a Petra Brüning en 1938

<sup>29</sup> Carta 69 a Roman Ingarden en 1927

2. Devolverle a la mujer, a través de la formación, esa capacidad específica de estar volcada al otro (a) y a la realidad para fecundar “*hasta el martirio*” y hacer germinar la vida.
3. Recuperar la Mística Martirial, es decir, Tener los ojos abiertos a reconocer y denunciar todo aquello que deshumanice y esclavice al ser humano y a los pueblos.

*No hay persona en el mundo, con la que yo quisiera cambiarme.*

*Y he aprendido a amar la vida desde que sé para qué vivo<sup>30</sup>*

### **Reflexión personal**

- Utiliza la imagen de la cruz, el mismo está formado por el madero horizontal que es “*lo propio de cada uno*” y el madero vertical “*que es el camino de la santidad*” esto se lleva impreso desde la eternidad en todo ser humano.
- Estamos en el mundo para servir a la humanidad viviendo desde la dimensión martirial que es la desapropiación del amor, es decir experimentar la profundidad del amor.
- Cuando perteneces a Dios, todo lo humano nos pertenece.
- Es muy nuestro hacer aparecer la corriente de la mística.
- En la reciprocidad del hombre – mujer se supera la soledad.
- Cada ser humano descubre su propia naturaleza trinitaria y “*cuando caes en cuenta*” saltas de lo individual al colectivo global y ahí es posible entregar la vida. Vives en determinación propia.
- Cuando hagas posesión de la verdad aparece el holocausto y se hace martirio.
- La vocación de la madre (espiritual) es proteger la vida y el alma de sus hijos, por tanto actúa en consecuencia, porque la maternidad y fecundidad están al servicio del otro. La Fecundidad es la capacidad de acoger al otro.
- Edith asumió el martirio como camino a la humanización y así fue mujer y compañera en el holocausto, donde el humanismo Teresiano y Juanista le ayudaron en su amor filial por el otro, optando por Jesús en consagrarse al ser humano.
- ¿Puede una mujer morir por su pueblo? Sí, cuando logra la certeza de que lleva el cuerpo místico de Cristo, que es la comprensión del amor en esa determina realidad de mi cuerpo.
- Pertenecer hasta el sentido de pertenencia, sin esta pertenecía no es posible al entrega.
- Mujeres como Rut, Noemí, Edith realizaron oraciones por el pueblo en lo que se denomina la “*purificación de la noche de los pueblos*”
- Hasta donde llega la certeza del martirio, pues uno no lo sabe hasta que lo recorre, el culmen es donde la caridad es la santidad.
- Su noche oscura de personal y colectiva la llena junta. Edith asumió la Cruz que es la forma de pararse en el universo de la vida.

---

<sup>30</sup> Carta 116 a Roman Ingarden en 1924

- El premio de estar bajo el signo de la Cruz es la empatía.
- Si estamos unidos al Señor Jesús, estamos unidos a sus cuerpo que tiene llagas por la obra de redención y la Cruz es la oferta de restauración humana.
- La Cruz es reveladora de la verdad del hombre y su dignidad, te libera del miedo porque su fuerza reside en Dios.
- La Cruz es el principio de la vida eterna.
- Cada uno puede llegar a ser santo crucificado y humanizado para ser luz, hay que saber situarse y situarnos.
- Hay que tener una lucidez increíble, la inteligencia debe ser capaz de mirar la realidad en la pertenencia.
- El principio del Carmelita es la unión.
- Donde se melle al dignidad del otro debo estar presente, que se convierte en una experiencia central que es la fuente martirial.

## LA PARTICIPACIÓN EN EL AMOR DE CRISTO EN EL MARTIRIO DE E. STEIN

Fray Saverio Cannistrà, OCD

Les agradezco que me hayan invitado y me hayan dado la palabra en este quinto encuentro. El tema que ha sido escogido para orientar nuestra reflexión, Los mártires de ayer para el Carmelo latinoamericano de hoy, me parece muy significativo y estimulante. Esto no solo nos ayuda a profundizar en el conocimiento de algunas figuras eminentes de testigos como Tito Brandsma, Edith Stein y Óscar Romero, sino que, más aún, nos invita a reconsiderar el martirio no como algo excepcional o perteneciente a épocas pasadas de la historia, sino como una dimensión presente y esencial de la vocación cristiana y carmelitana.

### *El siglo del martirio*

En efecto, la idea más difundida según la cual la era de los mártires cristianos coincide con los primeros tres siglos de Iglesia, hasta el edicto de Constantino en el 313, no se corresponde con la realidad histórica. De hecho, es en la edad moderna y contemporánea cuando se registra el más alto número de mártires cristianos. En particular, el siglo pasado ha sido definido como “*el siglo del martirio*”, por aquellos que han repasado las muchas historias de persecuciones de cristianos que atraviesan todo el siglo XX, desde el genocidio de los armenios a las víctimas del comunismo bolchevique, desde el nazismo a la guerra civil española, desde la revolución china a los regímenes dictatoriales de América Latina, hasta las víctimas del integrista islámico, del terrorismo y de la mafia<sup>31</sup>. Es una importante dimensión del cristianismo contemporáneo tanto histórica como espiritualmente, de la que, generalmente, no somos conscientes y sobre la que, sobretodo, no reflexionamos desde una perspectiva de fe y, si acaso, nos limitamos a consideraciones histórico-políticas. De este modo perdemos de vista un fenómeno histórico global, que caracteriza a la Iglesia de nuestro tiempo y la interpela fuertemente. Las razones de esta inconsciencia son múltiples: la tendencia a no mirar más allá del jardín de nuestros intereses privados y de nuestra zona de confort; la superficialidad de los medios de comunicación y su poca atención a los sufrimientos de las personas y grupos marginales; la opinión muy difundida de que la Iglesia, especialmente la Católica, pertenece a los “*poderes fuertes*”, lo que lleva a ignorar tantas situaciones en las que la fidelidad a la fe cristiana conlleva la discriminación y la hostilidad hasta el riesgo de la propia vida.

Justamente por eso me parece muy oportuno que nos encontremos estos días para reflexionar juntos, como cristianos y como carmelitas, sobre el tema del martirio para hacernos más conscientes de que la disponibilidad al martirio es parte integrante del ser cristiano. Recuerdo las palabras del papa Francisco en la homilía de Santa Marta el 11 de mayo de 2015 (en la que aludía a los 21

---

<sup>31</sup> A RICCARDI, *Il secolo del martirio. I cristiani nel Novecento*, Mondadori, Milano 2000. Es imposible calcular el número de las víctimas de las persecuciones anticristianas en el siglo XX, pero una estima por lo bajo gira en torno a los tres millones (en comparación, para los tres primeros siglos del cristianismo los estudiosos más recientes hablan de algunos miles de mártires).

cristianos coptos degollados por militantes del ISIS sobre una playa de Libia en febrero del mismo año):

Un cristiano que no se toma en serio esta dimensión “*martirial*” de la vida no ha entendido todavía el camino que Jesús nos ha enseñado: camino “*martirial*” de cada día; camino “*martirial*” en la defensa de los derechos de las personas; camino “*martirial*” en la defensa de los hijos: papás y mamás que defienden sus familias; camino “*martirial*” de muchos, muchos enfermos que sufren por amor de Jesús. Todos tenemos la posibilidad de llevar adelante esta fecundidad pascual sobre este camino “*martirial*”, sin escandalizarse.

El martirio es, como se ha escrito, el caso serio del cristianismo, el núcleo duro de la existencia cristiana, en su no pertenencia al mundo aun estando plenamente inmersa en la historia del mundo. Hay dos perspectivas diferentes, de hecho, respecto al martirio: algunos lo consideran un caso extremo, límite, que, como tal, no tiene que ver con la experiencia ordinaria del cristiano; otros, en cambio, reconocen en él la evidencia de la condición del cristiano que, en su lucha espiritual contra el mal, la mentira y la muerte, da testimonio no de su propia fuerza sino de la victoria del Resucitado. Lo que hay que mantener en todo caso con firmeza es la comprensión cristiana del martirio como don del Padre y, junto a la ofrenda eucarística, acción de gracias a Él. Por esto el martirio cristiano es siempre un acto de amor por Dios y por los hombres (expresado particularmente en el perdón de los perseguidores), que transforma la persona del mártir asociándola al sacrificio eucarístico de Cristo, según el sublime testimonio de Ignacio de Antioquía<sup>32</sup> y de Policarpo de Esmirna<sup>33</sup>. El amor del cristiano está siempre en lucha con la muerte, causada por el pecado y el desamor, y en cuanto manifestación del Espíritu Santo demuestra no temerla y ser más fuerte que ella. «Está dispuesto al martirio todo creyente que acepta deliberadamente las consecuencias extremas de los compromisos de su bautismo y que, según el ejemplo de Cristo, está preparado para testimoniar su amor por Dios y los hombres incluso hasta la muerte, sin apoyarse sobre sus fuerzas sino sobre el Espíritu Santo que confirma el testimonio del discípulo (Mt 10,20; Jn 15,26-27)»<sup>34</sup>.

Esta concepción teológica y teologal del martirio, como expresión suprema de una vida de fe, amor y esperanza, se reafirma de frente a posibles malentendidos. El papa Francisco, en la reciente exhortación apostólica *Gaudete et exultate*, pone en guardia sobre “*dos falsificaciones de la santidad*” (GE 35), que son el gnosticismo y el pelagianismo. También respecto al martirio existe el riesgo de una disolución de tipo gnóstico o de una falsificación pelagiana.

---

<sup>32</sup> IGNACIO DE ANTIOQUÍA, *Carta a los Romanos*, IV, 1: «Somos trigo de Dios y molido por los dientes de las fieras para llegar a ser pan puro de Cristo»

<sup>33</sup> *Martirio de san Policarpo*, XIV, 2: «Yo te bendigo porque me has hecho digno de este día y de esta hora para formar parte del número de los mártires en el cáliz de tu Cristo para la resurrección a la vida eterna del ánima y del cuerpo en la incorruptibilidad del Espíritu Santo. En medio de ellos, que pueda ser yo acogido a tu lado como sacrificio pingüe y agradable como antes lo habéis preparado, manifestado y realizado, Dios veraz y sin mentira».

<sup>34</sup> A. SOLIGNAC, «Permanence du martyre dans l’Eglise», DS X, 733.

Respecto a la disolución gnóstica del martirio, un ejemplo lo podemos encontrar en una película que muchos habrán visto, dado el notable éxito del que ha gozado el año pasado. Me refiero a *Silencio* del director americano Martin Scorsese, basada en la novela homónima del escritor japonés Shusaku Endo. Como es conocido, la película narra la historia de dos jóvenes padres jesuitas enviados al Japón para buscar al P. Cristóvão Ferreira, de quien se había perdido el rastro y que, como se descubrirá, ha abandonado la fe cristiana<sup>35</sup>. Uno de los dos jesuitas, el P. Sebastião Rodrigues<sup>36</sup> decide, después de una dramática lucha interior, seguir el ejemplo del P. Ferreira y cumplir el acto de renuncia para salvar la vida de los campesinos cristianos que, de otro modo, habrían sido ajusticiados. Rodrigues se convierte después en budista, aunque mantiene una fidelidad secreta a su fe cristiana, como se intuye en la escena final de la película.

En la base de la película está la insidiosa contraposición entre la fe pública de la Iglesia institucional, unida a la cultura occidental y que genera conflicto y sufrimiento, y una fe interior en un Dios silencioso y escondido que acompaña misericordiosamente a los hombres en su miseria y debilidad. Los sencillos, los campesinos que mueren por la fe, en realidad no mueren por el verdadero Dios sino por la gloria de una institución y de sus dirigentes, según lo que el P. Ferreira explica a un desconcertado P. Rodrigues. El verdadero Dios, en cambio, es el Dios que ama esconderse en los pliegues de la debilidad humana y se deja pisotear (también físicamente). En una entrevista Martin Scorsese declaró que Rodrigues “*en un cierto sentido, pierde la fe para reencontrarla*”. Todo esto es, a mi parecer, profundamente ambiguo, y sabe a gnosticismo. La fe llega a ser de tal modo un “*saber*” que Dios está dentro de la miseria del hombre, dentro de su pecado y que no lo huye. Esto es suficiente y pacificador. Entiendo que todo esto pueda sonar bien a nuestros oídos pero me pregunto si es exactamente lo que dice el Evangelio. Esta visión de la misericordia de Dios, como oscurecimiento y silenciamiento de Él, ¿no se plantea a expensas de la verdad de la Encarnación y del anuncio de la salvación?<sup>37</sup>. Es por esto que hablo del riesgo de una superación gnóstica de la dimensión martirial del cristianismo y, naturalmente, no me refiero solo al martirio en un sentido estricto sino a cualquier lucha (sobre todo con uno mismo) que acompaña siempre la vida del creyente y que inevitablemente es causa de esfuerzo y sufrimiento.

El martirio no es una elección del cristiano, sino una condición en que éste se encuentra a causa de la fe y del evangelio. Por esto, el mártir no es un combatiente, un soldado de guerras consideradas justas, sino un testigo del evangelio y del amor de Dios que no retrocede frente a los riesgos a los que tal testimonio lo expone. Se ha hablado de mártires de la revolución o de la guerrilla, caídos en

---

<sup>35</sup> Figura histórica de un misionero jesuita portugués (1580-1650), célebre por haber renunciado a la fe al haberse integrado en la cultura japonesa. Fue autor de libros de astronomía y quizá también de una refutación del cristianismo. Con todo, al final de su vida volvió a la fe católica y murió mártir.

<sup>36</sup> También este personaje está basado en la vivencia histórica del jesuita Giuseppe Chiara (1603-1685).

<sup>37</sup> Cfr. la carta de la Congregación para la doctrina de la fe *Placuit Deo*, 3: «Un cierto neo-gnosticismo [...] presenta una salvación meramente interior, encerrada en el subjetivismo. Esta consiste en elevarse “con el intelecto más allá de la carne de Jesús hacia los misterios de la divinidad desconocida”».

la lucha de la liberación de un pueblo<sup>38</sup>. Pero es necesario reafirmar que en la Iglesia católica no ha existido nunca la jihad. Ni siquiera en el Medievo los cruzados muertos en batalla fueron considerados mártires. Un mártir en armas es una contradicción en términos: el mártir es un hombre débil e indefenso a quien el Padre da la fuerza del martirio<sup>39</sup>.

### ***Edith Stein, mártir cristiana***

La muerte de Edith Stein en el campo de concentración de Auschwitz-Birkenau ha sido reconocida como martirio cristiano, y en consecuencia, “*por odio a la fe*”, después de un largo estudio de la documentación. En la *Positio super martyrio*, elaborada en 1986, se afirma:

La interpretación común era que la sierva de Dios había sido ajusticiada en Auschwitz porque era de raza judía, pero en base a las nuevas conclusiones históricas, ella habría sido eliminada a causa de la intención del tirano de castigar a la Iglesia católica de los Países Bajos como respuesta a la protesta pública de los obispos holandeses contra la deportación de los judíos. De esta deportación habían sido excluidos en un primer momento los judíos bautizados antes del 1 de enero de 1941<sup>40</sup>.

El hecho al que la *Positio* se refiere es la lectura pública en todas las iglesias de una carta de los obispos holandeses el domingo 26 de julio de 1942. La reacción de las autoridades nazis fue inmediata: también los judíos bautizados serían deportados. Así el 2 de agosto los agentes de la Gestapo llamaron a la puerta del Carmelo de Echt preguntando por la hermana Teresa Benedicta de la Cruz, Edith Stein, y por su hermana Rosa. Conducidas primero al campo de concentración de Westerbok, el 7 de agosto fueron transferidas por tren a Auschwitz-Birkenau y el domingo 9 murieron en la llamada “*casa blanca*”.

Esta es la sencilla crónica de los hechos, necesaria para comprobar que Teresa Benedicta de la Cruz ha sido asesinada no solo porque era judía sino también porque era cristiana y con la intención de golpear en ella a la Iglesia católica. La crónica, con todo, no es suficiente para entender el significado espiritual y teológico de su martirio. Para esto es preciso que nos adentremos en el alma de Edith y recorrer el camino que la condujo no a perder violentamente la vida en una cámara de gas sino a ofrecerla libremente en obediencia a la voluntad del Padre: «*Yo doy mi vida para luego recuperarla. Ninguno me la quita: yo mismo la entrego [...] Este es el mandamiento que he recibido de mi Padre*» (Jn 10,17-18).

---

<sup>38</sup> Por ejemplo, el presidente Daniel Ortega, al saludar al papa Juan Pablo II a su llegada a Nicaragua, citó como sacerdote mártir a Gaspar García Laviana, “el cura guerrillero”, muerto en combate junto a las fuerzas sandinistas. Y al celebrar la canonización de Óscar Romero, el mismo Ortega recordó una vez más la muerte del Padre García Laviana.

<sup>39</sup> Como afirma la *lex orandi* de la Iglesia en el Prefacio de los Mártires: «Porque la sangre de los gloriosos mártires [...] manifiesta tu admirable poder, que convierte la fragilidad en fortaleza y al hombre débil robustece para que sea testigo tuyo».

<sup>40</sup> *Positio super martyrio et super virtutibus*, 1986, 5.

En enero de 1933 Hitler se convierte en Canciller del Reich: la democracia tiene ya las horas contadas. El 24 de marzo del mismo año obtiene plenos poderes, transformando de hecho Alemania en una dictadura. Comienzan las primeras manifestaciones de la persecución antisemita: el 1 de abril con el boicot de los negocios de los judíos, el 7 de abril con la exclusión de los judíos de los empleos estatales. Edith Stein que tiene 41 años y desde hace un año es profesora del Instituto de ciencias pedagógicas de Münster, intuye inmediatamente qué terrible persecución se va a desencadenar sobre su pueblo «y que el destino de este pueblo era también el mío»<sup>41</sup>. Mientras viaja hacia la abadía de Beurón para pasar la Semana Santa, se detiene en Colonia y va a orar durante la Hora Santa del primer viernes de abril en la capilla del Carmelo de Colonia:

Hablé con el Redentor y le dije que sabía que era Su Cruz la que estaba ahora sobre el pueblo hebreo. La mayoría no lo comprendía; pero aquellos que lo comprendían debían, en nombre de todos, aceptarla voluntariamente sobre sí mismos. Yo quería hacerlo, sólo tenía que mostrarme cómo. Cuando la Hora Santa estaba para acabar, tuve la íntima certeza de haber sido escuchada. Con todo, aún no sabía en que consistiría llevar la Cruz<sup>42</sup>.

En el coloquio orante con el Señor, Edith siente que, en medio de un pueblo de personas oprimidas y aplastadas por la persecución, algunos debían estar preparados para abrazar la Cruz y aceptarla voluntariamente sobre sí mismos. Acabada la hora de oración, Edith sale de la capilla con la certeza de haber sido escuchada por el Señor. Su camino está ya trazado, aunque aún no sepa como se realizará concretamente.

Es significativo también el hecho de que la acogida de la Cruz no quite a Edith la voluntad y el coraje de hacer todo lo posible por defender al pueblo hebreo. El 12 de abril ella escribe una carta al papa Pío XI (encontrada en el 2003 después de la apertura de los Archivos Vaticanos concernientes a aquellos años de pontificado), para pedir «que la Iglesia de Cristo alce su voz para denunciar tal abuso del nombre de Cristo». Y con fuerza profética denuncia la tentación de permanecer en silencio: «La responsabilidad recae también sobre aquellos que callan»<sup>43</sup>. Probablemente Edith sabe que su carta no podrá obtener nada en concreto, pero la escribe igualmente, obedeciendo a un deber de conciencia.

No es, con todo, el camino de la acción sino el de la unión con Cristo el que Edith está buscando. Una vez dejado el Instituto de pedagogía, donde entiende que no podrá seguir enseñando, decide de ponerse en contacto con la comunidad de carmelitas descalzas de Colonia. La Madre Teresa Renata, maestra de novicias entonces, le propone la duda de «si estaba justificado sustraer al mundo alguien que todavía podía trabajar tan bien»<sup>44</sup>. La respuesta de Edith, según lo que cuenta la misma Madre Teresa Renata, autora de la primera biografía de Edith Stein, fue la siguiente: «No es

---

<sup>41</sup> E. STEIN, «Come giunsi al Carmelo di Colonia» [1938], in EADEM, *Nel castello dell'anima. Pagine spirituali*, Edizioni OCD, Roma 2004, [=CA] 381.

<sup>42</sup> CA 383.

<sup>43</sup> CA 201.

<sup>44</sup> CA 388.

*la actividad humana la que nos puede salvar, sino solo la Pasión de Cristo: participar en ella, he aquí mi aspiración»*<sup>45</sup>. Volveré sobre estas palabras que expresan de modo sintético lo que hay en el corazón de su vocación carmelitana.

Transferida el 31 de diciembre de 1938 al Carmelo de Echt en Holanda con la intención de protegerla de la persecución cada vez más violenta de los nazis, Teresa Benedicta no renuncia a la solidaridad con su pueblo y con la humanidad ya a las puertas de la segunda guerra mundial. El 26 de marzo de 1939 escribe a la Priora del Carmelo de Echt:

Querida Madre, por favor, permítame Vuestra Reverencia ofrecerme al Corazón de Jesús como víctima de expiación por la paz verdadera: que la potencia del Anticristo, si es posible, caiga sin que estalle una nueva guerra mundial y un orden pueda ser construido. Lo quisiera hacer hoy porque es la duodécima hora. Sé que no soy nada, pero Jesús lo quiere, y Él ciertamente llamará a muchos en estos días a hacer lo mismo<sup>46</sup>.

El 9 de junio, durante su retiro personal, escribe su testamento espiritual: *«Acepto ya desde ahora la muerte que Dios ha pensado para mí, me entrego con alegría en total sumisión a Su santísima voluntad. Pido al Señor que quiera aceptar mi vida y mi muerte para su honor y gloria»*<sup>47</sup>.

La muerte en la cámara de gas le llegó entonces no como un acto de violencia brutal e insensata sino como el cumplimiento de la entrega que ella misma había hecho con alegría (otra dimensión que caracteriza el martirio cristiano) en manos del Padre. Es este el escándalo cristiano de la Cruz, que se renueva en el contexto de la Shoah (Holocausto), sin pretender con ello atenuarle el horror<sup>48</sup>. Pero incluso en medio de tanta tiniebla está presente la luz de una lámpara que una virgen mantiene encendida con el aceite de la oración. No hay duda, de hecho, que el modo de encontrar la muerte de Teresa Benedicta es el fruto de un largo camino de oración, como ella misma escribió en un magnífico texto sobre la oración de la Iglesia: *«La entrega amorosa, ilimitada, a Dios y su don recíproco, la unión total y continua es la máxima elevación del corazón que nosotros podemos alcanzar, el más alto grado de la oración. Las almas que lo han alcanzado son realmente el corazón de la Iglesia»*<sup>49</sup>.

### ***Participación en la Pasión de Cristo***

---

<sup>45</sup> TERESA RENATA DE SPIRITU SANCTO, *Edith Stein*, Morcelliana, Brescia 1959, 200. Sobre esta frase cfr. las observaciones de M. PAOLINELLI, *“Stare davanti a Dio per tutti”*. *Il Carmelo di Edith Stein*, Edizioni OCD, Roma 2013, 30-31.

<sup>46</sup> CA, 404.

<sup>47</sup> CA 407

<sup>48</sup> Es característico de este escándalo el debate en el pensamiento judío sobre la Shoah, que para muchos debe ser respetada en ausencia de significados religiosos e inexplicabilidad. Tal separación de la Shoah conduce de todos modos a una forma de “sacralización” (cfr. V. PISANTY, *Abusi di memoria. Negare, banalizzare, sacralizzare la Shoah*, Bruno Mondadori, Milano 2012).

<sup>49</sup> E. STEIN, «La preghiera della Chiesa» [1936], in CA, 355.

Un largo camino ha conducido a Edith Stein al Carmelo y, dentro del Carmelo, a la ofrenda total de sí misma en obediencia a la voluntad del Padre. Es un camino íntimo, personal, del que no le gustaba hablar en primera persona. Por tanto es necesario reconstruirlo a través de sus escritos, los testimonios de los que la han conocido y de los pocos fragmentos de confesión autobiográfica que nos ha dejado.

La joven Edith, investigadora de filosofía en la escuela de Edmund Husserl es atea como muchos sus contemporáneos intelectuales. Uno de los aspectos más interesantes de su recorrido es que éste coincide con el de la cultura europea del siglo XX, en la que Edith Stein está totalmente inmersa (con razón Juan Pablo II la proclamó co-patrona de Europa). El ateísmo de Edith está unido a un fuerte idealismo ético. En una carta a su amigo y colega Roman Ingarden en 1918, tres años antes de su conversión, se expresa así:

Ciertamente amo la realidad, pero no sin más ni más, sino una muy determinada: el alma humana, la del individuo y la de los pueblos. Lo que usted denomina idealizar, quizás está más relacionado con el hecho de que todo lo material me es tan indiferente que siempre corro el peligro de infravalorarlo. Los ideales los amo por sí mismos –pues también estoy muy predispuesta a lo teórico– y, además, como los únicos guías seguros de nuestra vida, sin los cuales indefectiblemente nos extraviarnos, como claramente se ha puesto de manifiesto en los últimos decenios. En este sentido soy una ‘*idealista*’ incorregible, y toda mi actividad política se dirigirá a proporcionar validez en la praxis a los ideales puntos de vista<sup>50</sup>.

Son palabras de una joven de 27 años, fuertemente comprometida en la investigación teórica, pero atenta también a la situación histórica, en la que se prepara para tener un papel activo, a pesar de que su condición de mujer no la favorezca<sup>51</sup>.

Con todo, había algo en lo que ella comenzaba a vacilar o, mejor, a vibrar. Un episodio es particularmente significativo: el encuentro con la viuda de Adolf Reinach, filósofo fenomenólogo muerto en la guerra en 1917. Según el testimonio del jesuita P. Johannes Hirschmann, Edith quedó profundamente tocada por la serenidad de Anna Reinach, cuyo dolor parecía transfigurado por la fe:

Fue el primer encuentro con la Cruz, mi primera experiencia de la fuerza divina que de la Cruz emana y se comunica a aquellos que la abrazan. Por primera vez me fue dado contemplar en su realidad luminosa la Iglesia nacida de la Pasión salvífica de Cristo, en su victoria sobre el aguijón de la muerte. Fue aquél el momento en el

---

<sup>50</sup> Carta a Roman Ingarden del 10.12.1918 (ESGA 4, 118).

<sup>51</sup> Edith Stein se había inscrito en el Partido democrático alemán en aquellos meses y luchó por el derecho de voto de las mujeres.

que mi incredulidad se derrumbó, el judaísmo palideció y Cristo se levantó radiante delante de mi mirada: Cristo en el misterio de su Cruz<sup>52</sup>.

El P. Hirschmann afirma que esta fue la experiencia que provocó la conversión de Edith Stein al cristianismo, mientras que la lectura de la Vida de Sta. Teresa la habría orientado más bien hacia la Iglesia católica.

Junto a este testimonio de una fuerza misteriosa que proviene de la fe, Edith va experimentando la debilidad de las personas con quienes ha colaborado y los límites de las actividades en que se ha comprometido. Todo esto pone en crisis su idealismo ético y la lleva más bien a girar la vista hacia otro lado, hacia un Dios que le resulta todavía inaferrable y del cual comienza a percibir la presencia que obra en lo más íntimo de sí misma. Es particularmente significativo en este sentido un paso, citado muchas veces, de un ensayo filosófico que escribe justo en esos meses, titulado Causalidad psíquica:

Existe un estado de *reposo en Dios*, de completa relajación de toda actividad espiritual, en el que no se hace ninguna clase de planes, no se adoptan resoluciones y menos aún se actúa, sino que todo lo futuro se deposita en manos de la voluntad divina, uno se “*abandona*” por completo “*al destino*”. Este estado se me concede, por ejemplo, cuando una vivencia que sobrepasa mis energías, ha consumido por completo mi energía vital espiritual y me ha arrebatado toda actividad. El descansar en Dios, frente al fracaso de la actividad por carencia de energía vital, es algo completamente nuevo y singularísimo. Aquel era silencio propio de muertos. En lugar de él aparece ahora el sentimiento de hallarse acogido, de estar liberado de toda preocupación y responsabilidad y obligación de actuar. Y cuando yo me entrego a este sentimiento, comienza a llenarme poco a poco nueva vida y vuelve a impulsarme –sin tensión alguna de la voluntad– a nueva actividad. Esta vivificadora afluencia aparece como un efluvio de actividad y de una energía que no son mías, y que actúan en mí sin imponer exigencias a las mías. El único presupuesto para semejante renacimiento espiritual parece ser cierta capacidad receptiva, como la que se fundamenta en la estructura de la persona<sup>53</sup>.

Partiendo de que no sabemos a que experiencia concreta se refiere, el texto abre un amplio tajo sobre un momento crucial de la evolución espiritual de Edith Stein. Después de años de incesante compromiso con el estudio de la filosofía, en la actividad social y en la participación a los acontecimientos histórico-políticos de Alemania, Edith se detiene, su impulso vital se bloquea. Es

---

<sup>52</sup> TERESA RENATA DE SPIRITU SANCTO, *Edith Stein* cit., 122. Las palabras citadas en la biografía están tomadas de una carta que el P. Hirschmann escribió a sr. Teresa Renata el 13 de mayo de 1950, conservada en el Archivo del monasterio de Colonia (cfr. PAOLINELLI, “*Stare davanti a Dio per tutti*” cit., 157 n. 56).

<sup>53</sup> E. STEIN, *Psychische Kausalität*, V § 3, in *Beiträge zur philosophischen Begründung der Psychologie und der Geisteswissenschaften*, ESGA 6 (trad. it. *Psicologia e scienze dello spirito. Contributi per una fondazione fenomenologica*, Città Nuova, Roma 1996). Cr. sobre este texto las observaciones de M. PAOLINELLI, *Esperienza mistica e conversione. Note a proposito di alcuni testi di Edith Stein*, in «*Teresianum*» 49 (1998), 533-543.

como si no tuviese ya energías para gastar en llevar adelante las muchas actividades que hasta ahora ha desarrollado sin ahorrar esfuerzos. Puede parecer, y quizá lo es, un descenso a la depresión, en el fondo de la cual se vislumbra un horizonte nuevo, una fuerza nueva que ella llama “*capacidad de acogida*”. Como decía, la vivencia de Edith Stein está profundamente insertada en la historia espiritual de Europa. No es la única a vivir esta experiencia de crisis y a encontrar una vía de salida en una dimensión pasiva, de abandono, de reposo en Dios<sup>54</sup>. Lo que verdaderamente importa y cambia la historia es aquello que sale no de nuestra capacidad de pensar, decidir y actuar, sino de “*una energía que no es mía pero llega a actuar en mí*”. La capacidad más fundamental del hombre no es la activa, sino la pasiva, la que acoge la fuerza de una vida nueva que opera en nosotros. Esta fuerza empuja a la acción, pero de un modo distinto, pacificado, entregado.

Hay una clara y coherente relación entre la experiencia descrita en este ensayo filosófico escrito en torno a 1918 y las palabras citadas arriba con las que Edith, en 1933, responde a la objeción de la M. Teresa Renata en el momento en que pide entrar en el Carmelo: «*No es la actividad humana la que nos puede salvar, sino solo la Pasión de Cristo: participar en ella, he aquí mi aspiración*». La continuidad es evidente, pero hay también un desarrollo decisivo: de la pasividad en general Edith, que está a punto de convertirse en la hna. Teresa Benedicta de la Cruz, ha pasado a la Pasión de Cristo.

Para explicar este pasaje creo que se debe considerar, ante todo, que Edith Stein no abandonó nunca su deseo de entregarse totalmente para buscar y defender la verdad y la justicia. Pero la conversión al cristianismo cambió radicalmente las motivaciones y los objetivos de su compromiso. La verdad y la justicia no son adquisiciones, objetivos del esfuerzo humano sino lo que ha sido adquirido, rescatado por la Cruz del Salvador. La Cruz tiene un lugar absolutamente central en la espiritualidad y el pensamiento de Edith Stein, porque en esta se cumple lo que ella desea, y que es el deseo de toda la humanidad: la victoria sobre las fuerzas del mal, del error y la muerte. Toda la energía que Edith había puesto en la investigación filosófica de la verdad ahora se dirige hacia la unión con aquél que es la Verdad: el Dios hecho hombre hasta la muerte, y muerte de cruz. La Verdad, en la que únicamente se puede aquietar la necesidad de verdad constitutiva del hombre, no es una verdad puramente lógica, conquistada por la fuerza de la razón sino, más bien, la Verdad crucificada que nos viene al encuentro en la fe y a la que ella se entrega. Es justamente a esta verdad a la que tiende la investigación filosófica. En este sentido, Edith Stein sabe que no ha sido infiel a su propia vocación filosófica sino, más bien, que la ha llevado a su cumplimiento.

La verdad crucificada encuentra al hombre en su condición concreta, histórica, de criatura herida y la asume para salvarlo. En esta solidaridad salvífica se coloca el sentido de la expiación del que habla a menudo Teresa Benedicta en sus escritos espirituales. El término puede resultar hoy desagradable y poco comprensible. Ciertamente, Edith, orgullosa de haber nacido el mismo día del Kippur o fiesta de la expiación, la más solemne del calendario judío, consideraba el aspecto expiatorio esencial tanto para su fe cristiana como para su identidad judía. En su escrito sobre La

---

<sup>54</sup> Pienso, por ejemplo, en S. Weil y en el concepto de “atención” y en la *Gelassenheit* di M. Heidegger.

oración de la Iglesia indicó que el día de la expiación es la figura veterotestamentaria del Viernes Santo<sup>55</sup>.

Nuestra dificultad de comprensión y aceptación de la noción de expiación deriva de la interpretación que se le ha dado en el pasado, especialmente en la teología moderna, para la cual la ofensa infligida a Dios debe ser satisfecha mediante una reparación proporcionada, que solo Dios hecho hombre puede realizar. La expiación es equiparada así a la ejecución necesaria de una pena que el hombre ha merecido y que no puede ser borrada sin negar la justicia de Dios y el orden universal.

Ciertamente, en las páginas de Edith Stein aparecen trazas de esta concepción del misterio de la redención, que era habitual en la catequesis de su tiempo (es necesario tener presente que la Stein tenía una formación filosófica de vanguardia, mientras no parece estar al corriente del vivaz debate teológico que se desarrolla en los años entre las dos guerras, también sobre este tema). Con todo, pienso que tres factores, al menos, influyeron sobre esta aproximación a la expiación y determinaron su originalidad: la experiencia personal del misterio de Dios (que podemos definir “*mística*”); la familiaridad con la tradición bíblica; su visión de la historia del mundo y del momento presente. Podemos constatarlo examinando algunos escritos espirituales que se remontan a los años 1934-1941: la ya citada contribución sobre la oración de la Iglesia<sup>56</sup> y algunas meditaciones escritas con ocasión de la solemnidad de san Juan de la Cruz<sup>57</sup> y de la Exaltación de la Cruz<sup>58</sup>.

Como auténtica hija de Santa Teresa, Edith, vive su retiro en clausura no como una fuga de la historia sino como un modo particularmente radical de comprometerse con ella. Nunca como en los años de su vida en el Carmelo se ha mostrado más verdadera la frase de Teresa, repetida a menudo por Edith Stein: «*Estáse el mundo ardiendo*». En el escrito sobre la oración de la Iglesia no duda en citar dos páginas de los primeros capítulos de Camino de perfección, donde emerge con más claridad «*el ardiente deseo de hacer algo por la realidad de la Iglesia, y la mirada aguda sobre las necesidades y las miserias de su tiempo*»<sup>59</sup>. Sin duda, Teresa Benedicta ha compartido plenamente la vocación teresiana a la misión a través de la fecundidad misteriosa de la oración y de la total entrega al Señor Jesús. Otras veces ella interpreta el momento histórico presente como la lucha todavía no concluida entre Cristo y el Anticristo. Los seguidores de Cristo no pueden retirarse, deben permanecer en su puesto con la única arma a su disposición, que es la Cruz<sup>60</sup>. El Carmelo, en este sentido, no es un lugar a salvo de la batalla, sino más bien de combate en primera línea, a causa de la unión que la carmelita vive con Cristo.

En esta visión hay sin duda también una crítica a la modernidad y a su ilusión de bastarse a sí misma, de poderse encaminar con sus solas fuerzas hacia la radiante alba del progreso, que se ha

---

<sup>55</sup> CA 349.

<sup>56</sup> «La oración de la Iglesia» [1936], CA 339-358.

<sup>57</sup> «Amor de la Cruz» [1934], CA 221-225.

<sup>58</sup> *Ave Crux, Spes unica*» [1939], CA 408-412; «Elevación de la Cruz» [1941], CA 478-482.

<sup>59</sup> CA 353.

<sup>60</sup> CA 223, 409.

transformado muy pronto en tiniebla espantosa. «*Nuestro tiempo –escribe Teresa Benedicta– se ve cada vez más obligado, cuando todo lo demás falta, a esperar la última salvación de estas fuentes escondidas*», o sea las almas contemplativas<sup>61</sup>. Por tanto, la centralidad de la idea de expiación y de participación en la Pasión de Cristo tiene que ser vista dentro de un preciso contexto histórico, en una situación particularmente crítica, en la que los valores fundamentales de la vida, de la paz, de la libertad, del respeto a la dignidad humana, están en peligro a causa de una especie de engegucimiento colectivo.

Otro factor importante es su ascendencia judía. Cuando Teresa Benedicta evoca el sacrificio expiatorio en el día del Kippur se comprende que su idea de expiación no depende de un cuadro conceptual de justicia penal, sino del contexto simbólico del ritual judío. En este lo que prevalece es la solidaridad del pueblo, que se considera como una sola persona corporativa. En la gran celebración expiatoria del Yom Kippur son los pecados del pueblo los que son expiados colectivamente a través de la acción ritual del sumo sacerdote. El sacerdote lleva delante de Dios los pecados de todo el pueblo: esta es la esencia de la expiación en la visión hebrea de Edith Stein. La expiación es realizada por Dios, no por el hombre, como respuesta a la ofrenda hecha por el sacerdote. Expiar no significa entonces sufrir una pena en el lugar de los culpables para satisfacer la justicia de Dios, sino el acto sacerdotal de llevar delante del amor de Dios la propia humanidad, unida y solidaria con toda la humanidad pecadora. Dicho con las palabras de la misma Edith: expiar no significa más que «*estar en la presencia de Dios por todos*»<sup>62</sup>.

Llego así al tercer y más importante factor y que es la experiencia de Dios que ha hecho Edith Stein. Como habíamos intuido en el párrafo citado arriba de Causalidad psíquica, Edith ha experimentado a Dios en el momento en el que su actividad ha sido bloqueada, su fuerte voluntad se ha roto y se ha sentido totalmente impotente, incapaz de controlar la situación. En este momento crítico la extrema debilidad e inseguridad se ha transformado en una experiencia nueva de protección y de plenitud. El vacío, la nada, se ha entregado y se ha dejado llenar de un Dios que parece haber sido atraído, llamado justamente por la pobreza radical y la impotencia de la persona. Es una experiencia muy similar a la que hizo Teresa del Niño Jesús. Me parece innegable que en la espiritualidad carmelitana de Edith Stein el influjo de Teresa de Lisieux ha sido determinante. La idea de expiación, muy presente en Edith Stein, es afín en gran medida al acto de «*Ofrenda de mi misma como víctima de holocausto al Amor misericordioso*» de Teresa del Niño Jesús<sup>63</sup>. Teresita no se ofrece a la Justicia de Dios, como habían hecho otras carmelitas francesas, sino al Amor misericordioso, y el sentido de esta ofrenda no es aplacar la ira de Dios, sino acoger su amor desbordante. Teresita quiere comparecer delante de Dios «*con las manos vacías*», y aún con el alma repleta de las «*olas de ternura infinita que están encerradas en ti, para que así llegue yo a ser mártir de tu amor*».

---

<sup>61</sup> Paolinelli pone en relación estas palabras de Edith Stein con la visión del Carmelo de Gertrud von le Fort, que lo define «como ultimo recurso – como el recurso que se mantiene aún en la falta de todo recurso» (PAOLINELLI, “*Stare davanti a Dio per tutti*” cit., 32-33).

<sup>62</sup> Esta famosa frase con la que Edith Stein describe el sentido de su vocación al Carmelo se encuentra en una carta a Fritz Kaufmann de marzo de 1934 (carta 318 en ESGA 3, 51-52).

<sup>63</sup> Cfr. S. Teresa del Niño Jesús, *Obras Completas*, Monte Carmelo, Burgos 1984, 811-813

Con un lenguaje diferente en parte, Edith Stein expresa el mismo deseo, la misma experiencia de Dios cuando escribe en una carta que quiere «*hacer todo lo posible para convertirse en vaso vacío para la gracia de Dios*»<sup>64</sup> o cuando afirma que la fecundidad de las vírgenes que siguen al Cordero es esta: «*ellas pueden con fuerza no debilitada y entrega indivisa, acoger la vida divina en unión con su cabeza divino-humano y transmitirla a otras almas y así despertar nuevos miembros para la Cabeza*»<sup>65</sup>.

Teresa del Niño Jesús comprende su acto de ofrenda como un «*martirio de amor*». En la escuela de Juan de la Cruz ha aspirado a la muerte de amor, a ser «consumida» por el amor<sup>66</sup>. Me parece que esta haya sido también la aspiración más profunda de Edith Stein, Teresa Benedicta, y que la muerte en la cámara de gas de Birkenau la haya vivido como la consumación de la ofrenda de amor del Padre, una entrega hecha «*con alegría*», como había escrito en su testamento, «*a su santísima voluntad*». Martirio, sí ciertamente, pero escandalosamente también acto de amor vivido con profunda alegría en el corazón y por esto, martirio inconfundible de una discípula de Cristo, llena de alegría y de Espíritu Santo.

## Reflexión personal

- Un cristiano que no se tome en serio el martirio no está recorriendo el camino de Jesús, no te escandalices el martirio es un don del Padre, que se transforma en un acto de amor por Dios y los hombres.
- El mártir cristiano es aquel que esta comprometido con el bautismo sin apoyarse en sus fuerzas sino solo en el Espíritu Santo.
- Donde está la “*cultura de la muerte*” Dios suscita los mártires. El mártir es un testigo del evangelio.
- El escándalo de la Cruz se renueva con el holocausto, pero en medio de tanta tiniebla está la luz de la virgen con la “*llama de la oración*”.
- Entregarse con alegría para la Gloria de Dios, esto es el más alto grado de oración hasta llegar a ser el corazón de la Iglesia.
- La verdad y la justicia no son colectivos humanos sino es lo rescatado por el Señor en la Cruz.
- La victoria sobre las fuerzas del mal y la muerte se dirige a la unión con aquel que es la Verdad.
- La Verdad encuentra al hombre en su condición de criatura, para salvarlo del pecado está la expiación, representado en el sacerdote que lleva los pecados del pueblo, pero la expiación al realiza Dios de la ofrenda hecha por el sacerdote.
- Expiar es estar en la presencia de Dios.

---

<sup>64</sup> Carta a Callista Kopf del 20.10.1938 (carta 568 en ESGA 3, 325).

<sup>65</sup> CA 481.

<sup>66</sup> S. TERESA DEL NIÑO JESÚS, *Obras completas cit.*, 969.

- Cristiano no te retires de esta guerra, toma tu única arma que es la Cruz ya que el Carmelita está en primera fila en la batalla, ya que los valores de la vida y la paz están en peligro.
- Ser consumida por el amor en la cámara de gas es “*la santísima Voluntad*” para Edith, escandalo de amor, por eso es el martirio de una discípula de Cristo.
- Debemos considerar el misterio humano dentro del misterio de amor que nos ha sido donado, el contemplativo debe acoger y recibir en la medida ,as amplia el amor de Dios.
- La contemplación supone compartir y una capacidad de acogida de Dios.
- Compartimos el mismo espíritu acogiendo el amor trinitario en la construcción de una comunidad contemplativa centrada en la oración.
- Construye una comunidad fundada en la oración pero centrada en las necesidades concretas del mundo.
- Joven deja lo superficial, entra en lo profundo y esencial, la fuerza está dentro de la persona “*en el más profundo centro*”, hombre – mujer madura ayuda al joven a conocerse.

## **Reflexión Grupal**

¿Cómo se expresa en tu vida cotidiana la dimensión martirial del cristiano en su relación consigo mismo, con la cultura y la cultura antievangélica?

¿Edith Stein nos dice “*No es la actividad humana la que nos puede salvar, sino solo la Pasión de Cristo: participar en ella, he aquí mi aspiración*” consideras que estas palabras son solo para las personas contemplativas y religiosos o expresa el sentido de la humanidad?

¿Desde los presupuestos Steinianos, como estoy viviendo en mi vida el principio martirial de engendrar, fecundar la vida?

¿Cómo estoy trabajando mi autoconciencia espiritual? ¿La totalidad del cristiano en la totalidad del humano es martirial?

**EL PADRE TITO BRANDSMA...**  
**LA SANTIDAD DE LA HUMANIDAD**  
Fray Fernando Millán Romeral, O.Carm.

**Introducción**

Dado que este tercer número de nuestra revista Fonte está dedicado a esa polaridad que activa y dinamiza toda nuestra vida cristiana: pasión por Dios y pasión por la humanidad o, si se quiere, contemplación y compasión, no podíamos por menos que dedicar una reflexión a la figura espiritual del P. Tito Brandsma, carmelita holandés muerto en el campo de concentración de Dachau en 1942 y beatificado por el Papa Juan Pablo II en 1985. El P. Tito conjuga en su persona de una manera singular estos dos elementos, que están separados -reconozcámoslo ya desde el principio- solamente en nuestros planes espirituales cicateros, en nuestras estrategias o en nuestros tratados, pero que no lo están, ni pueden estarlo, en la vida del que se toma medianamente en serio su fe en Jesucristo nuestro Señor. Tito Brandsma superó en su vida ese dualismo entre la vida mística, la contemplación, la oración, etc de una parte, y la compasión por los más necesitados y menesterosos por otra. Y ello le costó, en más de una ocasión, problemas serios: con las autoridades, con sus propios superiores, y con las fuerzas de ocupación que acabarían deteniéndole y deportándolo al horrible mundo concentracionario donde encontraría la muerte.

Para que el P. Tito no quede ausente de este conjunto de trabajos y reflexiones sobre esta cuestión, hemos decidido ampliar, completar y matizar un artículo que ya publicamos hace algunos años en la revista Escapulario del Carmen<sup>67</sup> y posteriormente con algunos añadidos y notas a pie de página en Carmelo Lusitano<sup>68</sup>. Ello constituye la primera parte de esta reflexión. En la segunda parte pretendemos además apuntar (solamente apuntar) a la posible fundamentación teológica y espiritual de esa actitud integradora del P. Tito. Es un trabajo muy arriesgado y hecho casi “a ciegas” dado que, ya a más de veinte años de su beatificación, continuamos sin contar con las obras del P. Tito, no ya en traducciones para el gran público, sino ni siquiera con ediciones críticas o, al menos, con una bibliografía completa, oficial y fiable<sup>69</sup>. Para encontrar ese fundamento vamos a utilizar la pista que nos ofrece un acontecimiento biográfico en el que se vio envuelto, relacionado con el Via Crucis del pintor belga Albert Servaes.

---

<sup>67</sup>F. MILLÁN ROMERAL, *El Padre Tito Brandsma... la santidad de la humanidad*: Escapulario del Carmen 89 (1992) 200-204, 253-255, 329-332, 352-356.

<sup>68</sup>F. MILLÁN ROMERAL, *El Padre Tito Brandsma... la santidad de la humanidad*: Carmelo Lusitano 10 (1992) 33-50.

<sup>69</sup>El P. J. Smet ha traducido al inglés varias de sus conferencias sobre temas de historia de la espiritualidad, especialmente sobre las grandes figuras de la espiritualidad renano flamenca. Auguramos que pronto vea la luz esta edición que permitiría a un público mayor acercarse al pensamiento del P. Tito.

En el lenguaje popular se suele aplicar la expresión "*es muy humano*" a aquella persona que destaca por su sencillez, por su cordialidad, por su cercanía a sus semejantes en los momentos tristes y alegres, por su solidaridad con la persona que tiene al lado. Es una expresión popular, pero que entraña un significado muy profundo: es esa "*simpatía*" (en el sentido más originario de la palabra), ese "sentir-con", ese ser capaz de hacer propios los sentimientos de los que tenemos al lado. Son las "*entrañas de misericordia*" de las que tanto se habla en el Antiguo Testamento, o ese "*reír con el que ríe y llorar con el que llora*" que utilizaba San Pablo.

Muchos santos de la Iglesia Católica han destacado por su vida de ascetismo o quizás por su capacidad de renuncia, por su observancia ejemplar o por haberse retirado a una vida de oración y soledad, de penitencia y de sacrificio. Pero hay también otra categoría de santos más "*cotidianos*", más cercanos a nuestro propio vivir de cada día, más "*humanos*"... Santos que han sabido amar la vida, las cosas; que han sabido transmitir a sus semejantes esa sencillez; que han sabido compartir con ellos sus momentos fáciles y difíciles, como señalábamos al principio. Son además personas integradas en la sociedad, comprometidos con ella e ilusionados con poner su granito de arena en esa tarea de construir entre todos un mundo mejor.

A veces se les ha considerado santos "*de segunda*". Es un gran error. El que no abundaran en sus vidas los fanatismos, las caras serias ni las excentricidades, o los grandes tratados teológicos; o el que hicieran gala de un buen sentido del humor, no les resta ni un ápice de su "*categoría de santos*" (valga la expresión). Llegado el momento supieron dar la talla de lo que llevaban dentro, hasta el extremo de dar su vida por aquello en lo que creían.

A esa categoría de santos pertenece nuestro P. Tito Brandsma. Su vida es bien conocida<sup>70</sup> y no podemos detenernos mucho en ella: frisón, carmelita, sacerdote, periodista, profesor de Historia de la Mística en la Universidad de Nimega, Rector Magnífico de la misma universidad, prisionero del gobierno de ocupación nazi en Holanda, por negarse a colaborar con ciertas medidas tomadas por éste (la expulsión de los niños de origen judío de los colegios católicos o la inclusión obligatoria de

---

<sup>70</sup> En español sigue siendo la biografía más completa la de: M. ARRIBAS, *Un periodista mártir* (Madrid

1984), ampliada y revisada en una segunda edición llevada a cabo por la Postulación General de los Carmelitas: *El precio de la verdad* (Roma 1998). En otras lenguas destacan las biografías de: J. ALZIN, *Ce petit moine dangereux* (Paris 1954); H.W.F. AUKES, *Het leven van Titus Brandsma* (Utrecht-Antwerpen

1961); B. MEIJER, *Titus Brandsma* (Bosssum 1951); J. REES, *Titus Brandsma, a modern martyr* (London

1971); F. VALLAINC, *Un Giornalista martire* (Milano<sup>2</sup> 1963). Contamos con la traducción de la obra de J. ALZIN, *Ese frailecito peligroso* (Madrid 1956). Una colección de estudios sobre su vida con algunos de sus escritos se encuentra en: AA.VV., *Essays on Titus Brandsma (Carmelite, educator, journalist, martyr)*

[Redemptus Valabek ed.] (Rome 1985).

consignas nazis en los diarios católicos, de los que él era el representante), prisionero en varias cárceles y campos de concentración, incluido el Lager de Dachau en el que moriría un 26 de julio de 1942. Nos detendremos más bien en ciertos aspectos de su vida y de su personalidad que nos revelan esa "*espiritualidad entrañable*", esa "*elegancia espiritual*", ese talante optimista y esperanzado, esa armónica fusión entre el místico y el profeta, entre la contemplación y la compasión a la que nos referíamos al principio. Es un ejemplo para los carmelitas del siglo XXI. Nuestro carisma se puede vivir plenamente, aún dentro de un mundo tan complejo, tan contradictorio y a la vez tan apasionante como es el del siglo que se nos ha ido, dejándonos no pocas secuelas y retos. No nos dejemos llevar por esa tentación -tan frecuente, por otra parte, en la historia de nuestra Orden- del perfeccionismo, del rigorismo, tan contrario al espíritu de nuestra Regla, de la "vuelta atrás", que bajo una apariencia de mayor santidad, suele encubrir un miedo velado al futuro...

## I. Algunos rasgos de su fisonomía espiritual y humana

**1.- El P. Tito como hombre "*abierto*".** Decimos abierto en un sentido muy amplio: abierto a los nuevos medios de comunicación, abierto a diversas corrientes de pensamiento, abierto a la hora de imaginar nuevos cauces para evangelizar. Nada más lejos de su carácter que la cerrazón. Ya de joven tuvo ciertos problemas por alguna interpretación algo "*original*" de determinadas cuestiones teológicas, lo cual le costó el "*castigo*" de quedarse en el convento de Oss, mientras sus compañeros de curso partían hacia diversos destinos. Eran tiempos difíciles. El llamado "*modernismo*" había suscitado en la Iglesia posiciones encontradas y había cierto ambiente de "*caza de brujas*". No es que el joven Tito fuese un "*innovador*" en esta temprana edad, simplemente se planteaba los interrogantes propios de cualquier joven y tenía la honestidad de hacerlos públicos<sup>71</sup>. Esa honestidad le costaría un día la vida. Años más tarde, el propio Tito recordaba con cariño aquellas situaciones:

*El padre Driessen tenía razón al juzgar severamente mis defectos, porque, siendo mi profesor, los veía con más claridad que los demás. Me daba provechosos consejos y me llamaba al orden. Le debo profundo agradecimiento. Pero, entre nosotros dos, apenas había entonces entendimiento alguno, porque yo sostenía opiniones diversas a las enseñanzas de clase, surgiendo siempre la disputa entre él y yo....<sup>72</sup>*

Pensemos que el P. Tito llega a Roma en octubre de 1906 para ampliar sus estudios y que, escasamente un año más tarde, Pío X publicaría la célebre Encíclica *Pascendi dominici gregis* en la que se condenaban los errores modernistas, encíclica que había venido precedida del Decreto *Lamentabili* del Santo Oficio (julio de

<sup>71</sup> Cf. B. SECONDIN - S. SCAPIN, *Tito Brandsma, maestro di umanità, martire della libertà* (Milán, 1990) 26-27.

<sup>72</sup> M. ARRIBAS, *El precio de la verdad*, 56-57.

1907). Con ello, queda claro que se vivía en un ambiente de cierta tensión que no podemos dejar de tener en cuenta a la hora de analizar aquella situación. Curiosamente (por una de esas hermosas paradojas de la historia) sería el mismo Eugenio Driessen el primero que, cuarenta años más tarde, daría información acerca de los pasos a seguir para iniciar el proceso de beatificación<sup>73</sup> del que había sido su alumno algo díscolo, como sabemos por una hermosísima carta de su hermano y gran amigo del P. Tito (Humberto Driessen) al P. Xiberta en 1942 en la que le comunicaba la muerte del P. Tito<sup>74</sup>. Merece la pena reproducir parte del párrafo en el que se alude al P. Eugenio Driessen:

*Cada predicación, cada escrito o cualquiera de sus publicaciones, terminan siempre con un pensamiento a gloria y honor de María. Hace un año predicó los ejercicios espirituales de los frailes en Oss y no hablaba sino de Nuestra Madre. No nos tiene que maravillar, por tanto, que todos nosotros veamos en él un ejemplo, un verdadero santo. Todos desean que bien pronto sea beatificado. En este sentido ya le he escrito al P. Eug. y especialmente nuestras Monjas se dirigen a él para obtener quién sabe cuántas cosas. En Heerlen han recibido ya una novicia por intercesión suya y quién sabe cuántas más gracias obtendrán todavía. Han encontrado a quien recurrir y ya no lo dejarán<sup>75</sup>.*

Posteriormente, muchas veces a lo largo de su vida, hizo alarde de esa apertura, de ese ir abriendo nuevos caminos. Fue innovador en muchos campos que hoy se consideran normales en el apostolado de la Orden, pero que en aquellos momentos eran considerados como "arriesgados" o extraños. Cuántas veces hoy se nos invita a "mantener lo que hay", al derrotismo, a no innovar nada que a la larga pueda ser incómodo. La actitud del P. Tito fue exactamente la contraria.

También mostró esa actitud ante ciertos rigores excesivos y absurdos, ante ciertos legalismos que matan el espíritu, actuando en nombre de una supuesta fidelidad a la letra. Resulta patética en este sentido, aquella anécdota en el camión que transportaba hacinados a los prisioneros desde la cárcel de Scheveningen al campo de Amersfoort, entre los cuales se hallaba nuestro P. Tito, cuando uno de los prisioneros -que más tarde narraría la anécdota- pidió a uno de los sacerdotes el ser oído en confesión. Aquél manifestó sus escrúpulos al respecto, al no saber si tendría

---

<sup>73</sup> Eugenio Driessen, estaba en Roma desde 1932. Fue Postulador General (lo cual explica la consulta a la que se refiere su hermano) y Maestro de Estudiantes y desde 1940 fue también *Procurator Missionum*. Murió en Roma en julio de 1946. Cf. *Necrologia: Analecta Ordinis Carmelitarum* 11 (1940-1942) 253-255.

<sup>74</sup> Recordemos que el P. Xiberta estuvo dos años en Holanda a causa de su expulsión de Italia en 1937.

<sup>75</sup> Traducción nuestra del original (en italiano) que se encuentra en el *Arxiu Provincial dels PP. Carmelites de Catalunya*, Sección Xiberta, carpeta 8 [antes B-2/13.] (*cartes rebudes*). Fue publicada completa en: F. MILLÁN ROMERAL, *Un testimonio de primera mano sobre la muerte del P. Tito: Analecta Ordinis Carmelitarum* 44 (1993) 34-39.

licencia para administrar el sacramento en aquellas condiciones. Ante su duda, el P. Tito le señaló que debería hacerlo tranquilamente, dada la situación de emergencia en que se encontraban. Estaba haciendo realidad aquello de nuestra Regla: *quia necessitas non habet legem*.

También en su pensamiento (por lo que conocemos) fue un hombre abierto, un tanto ecléctico, que duda de los sistemas uniformes y cerrados, aunque se muestra firme en lo esencial. Le gustaba confrontar opiniones y buscar ese algo de verdad que todas ellas tienen. Este aspecto de su personalidad destaca más, si cabe, si tenemos en cuenta el momento que se estaba viviendo en Europa (crispación, totalitarismo, nacionalismo exacerbado y xenófobo, etc). Mientras él daba sus clases de filosofía en la facultad, las juventudes hitlerianas quemaban los libros de todos aquellos autores considerados peligrosos o contrarios al régimen (Tucholsky, Kafka, Marx, Freud, Brecht...). En más de una ocasión recordaría el profesor de Nimega la frase del gran filósofo alemán Heine, casi cien años antes: *el pueblo que empieza quemando libros, acaba quemando seres humanos*.

Podemos decir -por tanto- que era un hombre profundamente dialogante, en el sentido más radical y hermoso de la palabra. Sus diálogos con el Sargento judicial Hardegen a lo largo del interrogatorio, son un precioso testimonio de esto que decimos. Supo ser en todo momento a lo largo de los interrogatorios, un hombre honesto, sincero, firme, respetuoso... cuando todo invitaba a lo contrario<sup>76</sup>.

**2.- Un hombre solidario.** El P. Tito mostró a lo largo de su vida esa capacidad maravillosa para sensibilizarse con el ánimo de sus semejantes. Supo mantener esa sensibilidad tanto en las cosas aparentemente menos importantes, como en los momentos trágicos de las cárceles y los campos de concentración. En la Universidad siempre miraba por el bien de sus alumnos; siempre estaba dispuesto a compartir con ellos algo más que lo rigurosamente académico. Según los que convivieron con él, tenía una facilidad única para transmitir ánimos a los que se encontraban en problemas, al alumno en apuros, al padre de familia que le pedía una ayuda económica por determinados problemas o al compañero italiano de la prisión de Kleve al que pasaba parte de su ya escasísima ración de comida diaria, hasta que fue descubierto y castigado duramente por ello.

Precisamente con los italianos mantuvo siempre una cordial relación en Holanda. Por su estancia en Roma para realizar su doctorado en Filosofía, el P. Tito hablaba, o al menos se defendía en italiano. Por ello, en medio de la actividad tremenda que desarrolló a lo largo de su vida, siempre encontró huecos para atender

---

<sup>76</sup> Este aspecto ha sido muy bien reflejado en la película de la RAI *Le due Croci*, sobre los últimos años de la vida del P. Tito, dirigida por Silvio Maestranzi, e interpretada entre otros por Heinz Bennet (en el papel del P. Tito), Pamela Villoresi, Jacques Breuer, William Berger, etc. En la ficción cinematográfica, ambas personalidades -fuertes, convencidas, tenaces- se enfrentan frontalmente pero casi con algo de mutua admiración.

espiritualmente a grupos de emigrantes italianos que buscaban en Holanda el puesto de trabajo próspero. Él sabía perfectamente el desarraigo que ello suponía para aquellas gentes. Compartía con ellos -y más de una vez bromeó al respecto- el recuerdo del sol mediterráneo, en medio de las brumas de los Países Bajos<sup>77</sup>.

Pero la solidaridad de Tito Brandsma no es sólo una virtud (que no es poco). Hay debajo toda una forma de entender la fe, toda una preocupación por "escuchar" al que vive con nosotros, por percibir sus ritmos vitales y acompañarle en su caminar. En este sentido, resulta muy significativa la preocupación del P. Tito acerca de las posibles causas del ateísmo moderno. No comprendía por qué el progreso técnico estaba llevando al hombre a alejarse de Dios y a perder su identidad como ser humano. No basta con condenar al mundo, con decir que todo va muy mal, "que esto no es lo que era" o que "la juventud está perdida". Tenemos que preguntar y preguntarnos cuáles son las preocupaciones de los hombres de nuestro tiempo, de nuestros hermanos, a los cuales se nos ha enviado para predicar la buena noticia. Ciertamente es que a los clérigos nunca se nos ha dado muy bien eso de aprender del mundo. Pensemos además, que estamos a 30 o 40 años del Vaticano II. En este aspecto, sin duda, el Beato Tito fue totalmente innovador. Sobre este tema versó su discurso de investidura como Rector Magnífico de la Universidad Católica de Nimega, en Octubre de 1932. Fue un discurso profundo, teórico a la vez que personal, que hizo pensar a más de uno y recibió numerosas felicitaciones, entre ellas algunas de medios protestantes. El nuevo Rector confesaba:

*Entre las numerosas preguntas que me hago, ninguna me preocupa tanto como el enigma del por qué el hombre que se halla en vías de desarrollo y se siente orgulloso de sus conquistas, se aleja de Dios de forma tan notable. ¿Es culpa sólo de los que actúan de este modo? ¿Se nos exige a nosotros hacer algo para que Dios brille de nuevo sobre el mundo con una luz más clara...?*<sup>78</sup>

¡Sin duda toda una intuición del análisis que treinta años más tarde hará del ateísmo moderno la *Gaudium et Spes*!

---

<sup>77</sup> En este sentido pueden ser muy significativos los interesantísimos comentarios del P. Camilo Maccise respecto a la actitud del P. Tito hacia las "minorías" y la posible aplicación de todo ello a nuestra situación política, cultural y social hoy. Cf. C. MACCISE, *Un testigo y defensor de valores humanos. Tito Brandsma (1881-1942)*, en: AA.VV., *Grandes testigos de los valores* [R. Checa, ed.] (Mexico, 1987).

<sup>78</sup> Citado por M. ARRIBAS, *El precio de la verdad*, 92-93. En este sentido sería muy interesante (y ya lo hemos sugerido en más de una ocasión) comparar el discurso de investidura de Tito Brandsma como Rector de Nimega en 1932 y el discurso de Martin Heidegger como Rector de Friburgo de Brisgovia en 1933. Si bien la superioridad intelectual del filósofo alemán es indudable, la comparación de las actitudes básicas de ambos ante el sentido de la educación, del progreso y de la función de la Universidad sería hartamente interesante. La traducción castellana del texto del discurso de Heidegger se puede encontrar en la edición de R. Rodríguez en la editorial Tecnos: M. HEIDEGGER, *La autoafirmación de la Universidad alemana* (Madrid 1996); así como en la estupenda versión que hizo P. Ramis para la revista de la Universidad de los Andes: *Filosofía* 9-10 (1996-97) 19-29. Del discurso del P. Tito sólo conozco el original holandés en: *Titus Brandsma herdacht* (Nijmegen 1985) 11-45; y la traducción inédita al inglés del P. J. Smet.

**3.- Un hombre alegre:** Existe una foto de nuestro P. Tito en su viaje hacia los Estados Unidos, en el barco, acompañado por varias personas. Todos ellos aparecen riendo (y con ganas)<sup>79</sup>. No sabemos el motivo de su risa, pero sí se intuye la conversación animada y alegre. Este era uno de los rasgos esenciales de su carácter: esa alegría que brota de lo más profundo del alma y que empapa toda una vida, hasta en las situaciones más deprimentes<sup>80</sup>. Pero conviene señalar que la alegría del Beato Tito no era una de esas "*alegrías*" que a veces nos han pintado en los santos, tan profundas y espiritualizadas, tan teologales, que no se concretaban en nada. Esta era una alegría real, a flor de piel, hasta si se quiere, con una pizca de buen humor e ingenio. No le faltaban razones para la preocupación o el desánimo: el exceso de trabajo, la situación política -no sólo en Alemania, también en su país, donde los simpatizantes del Nacional-socialismo iban poco a poco imponiendo sus criterios- o la precaria salud que le acompañó durante toda su vida. Pero no era Tito el hombre quejoso y lánguido que arrastra la existencia propia como un pesado fardo, sino más bien el hombre que saca plenamente el jugo a la vida, allí donde el Señor le ha llamado, el hombre que disfruta de su trabajo, que ama lo que hace y se entrega a ello apasionadamente, el hombre que mira su vida y descubre en ella mil cosas en las que alegrarse y por las que dar gracias. Así en 1938, cuando la debilidad le obligó a permanecer en la cama por una temporada, aquejado de una infección bastante seria, escribía a sus familiares en estos términos:

*Los bacilos son traicioneros y están muy al día. Empiezan la ofensiva sin declaración oficial de guerra. Pero os aseguro que no tienen nada en absoluto que hacer cuando los trabajos aprietan...*<sup>81</sup>

Este carácter no cambió ni siquiera en los momentos tan duros de la cárcel y los campos de concentración. Hizo realidad aquella frase que él mismo había pronunciado años atrás, en circunstancias mucho más agradables: *Donde esté yo, tiene que haber fiesta...* En este sentido se comprenden algunas de las anécdotas más famosas de esa parte de la biografía del P. Tito. Sabemos que en la prisión de Scheveningen escribió un pequeño diario, una descripción de su celda y la vida que allí desarrollaba, así como varias cartas y el poema *Ante una imagen de Jesús, en mi celda*. Pues bien, en uno de estos escritos, narra su sentimiento al ser encarcelado, ese momento dramático en que siente cerrarse tras de sí la puerta que nunca más se volverá a abrir sino para ir de una prisión a otra:

*... pero cuando uno es encerrado por primera vez y de noche, en una celda carcelaria y cierran tras de ti la puerta con llaves y cadenas, uno se queda estupefacto durante unos instantes, aunque el hecho de ser encarcelado a mi*

---

<sup>79</sup> Se puede ver, por ejemplo, en la colección de fotos publicada por los carmelitas norteamericanos, bajo el título *Titus Brandsma 1881-1942. Carmelite and martyr* (Tenafly, 1985).

<sup>80</sup> Cf. en este sentido A. STARING, *Joy*, en: *Essays*, 173-182.

<sup>81</sup> M. ARRIBAS, *El precio de la verdad*, 105.

*avanzada edad me provocaba risa, más bien que tristeza... ¡Aquí me tenéis pues!*<sup>82</sup>

Asimismo, en una de las cartas que se conservan desde la celda 577 de la prisión de Scheveningen, tranquiliza a sus familiares con estas palabras:

*Psíquicamente no sufro, tampoco tengo necesidad de llorar ni de suspirar. Es más, incluso canto por lo bajito -a mi manera, por supuesto-...*<sup>83</sup>

En otro lugar hemos destacado algunas curiosas conexiones entre la espiritualidad del P. Tito y la de Teresa de Lisieux<sup>84</sup>. Aunque se trata de dos santos muy diversos, apartados por el tiempo y el espacio, creemos detectar en su vivencia espiritual una serie de aspectos comunes que quizás tienen que ver con la simplicidad de lo esencial. Entre esos aspectos destacábamos: el común interés por las misiones (el talante misionero de ambos), la atención a lo pequeño (eran dos personas muy detallistas), la fuerte vivencia de lo familiar, la espiritualidad de lo cotidiano, etc. Pues bien, entre aquellos rasgos comunes destacábamos también cómo ambos compartieron un fino y acentuado sentido del humor que se deja entrever en sus obras y cartas personales. Así, junto al *Donde esté yo, tiene que haber fiesta...* del carmelita holandés, podríamos colocar la frase de Teresa: *el amor no es para escondérselo sino para alumbrar y alegrar*. Y junto a las reflexiones del P. Tito en la cárcel, intentando descubrir el lado cómico de su prisión, ya mayor y enfermo, podríamos colocar la reflexión de Teresa, intentando elevarse con el humor por encima del sufrimiento:

*Veo siempre el lado bueno de las cosas. Hay quienes lo toman todo de la manera que más les hace sufrir. A mí me pasa lo contrario. Cuando me viene el sufrimiento puro, cuando el cielo se me pone tan negro que no veo ninguna claridad, ¡pues bien, hago de ello mi gozo!*<sup>85</sup>

El lector avezado sabrá intuir la grandeza de ánimo y la profunda espiritualidad que se esconde detrás de este “*sentido del humor*” que probablemente no es sino el fruto de una verdadera desmitificación de tantos ídolos que nos esclavizan y entristecen.

**4.- Un hombre hospitalario.** Este fue otro de los grandes rasgos que definen la personalidad del P. Tito: la asombrosa capacidad de acogida. Sabemos que siendo prior esto le ocasionó incluso ciertos problemas con algunos compañeros de comunidad que no compartían su entusiasmo en este sentido. Asimismo eran famosas sus invitaciones

---

<sup>82</sup> M. ARRIBAS, *El precio de la verdad*, 199.

<sup>83</sup> M. ARRIBAS, *El precio de la verdad*, 218.

<sup>84</sup> F. MILLÁN ROMERAL, *El P. Tito Brandsma y Teresa de Lisieux. Algunos aspectos comunes de su espiritualidad*: Escapulario del Carmen 94 (1997) 94-98, 132-134, 167-172.

<sup>85</sup> *Últimas conversaciones* (cuaderno amarillo), 27 mayo (n.6).

a la limosna, su negativa a que se cobrase nada a nadie por la estancia en el convento (*sería humillante considerar el convento como una pensión donde se debe que pagar*), etc.

En sus comienzos en la Universidad Católica de Nimega, tuvo que residir en una pensión, ya que los carmelitas holandeses no tenían aún convento en dicha ciudad. Los fines de semana regresaba a Oss para vivir con aquella comunidad. Muchas veces la dueña de la pensión, viendo la cantidad de jóvenes que acudían a hablar con el P. Tito, y no sólo de temas académicos, le propuso poner alguna excusa para que no le molestasen en su trabajo, tantas veces interrumpido, a lo cual el se negó totalmente.

Además podemos decir que esta acogida y hospitalidad, no sólo las dispensó a lo largo de su vida, sino que también supo recibirlas, que muchas veces no es fácil. Sobre ello hay multitud de testimonios de aquellos que le acogieron en sus diversos viajes<sup>86</sup>.

**5.- Un hombre familiar.** Cuando decimos que el Beato Tito Brandsma fue un hombre "*familiar*" lo hacemos en un doble sentido. En primer lugar, en el sentido de que lo fue en el trato con los demás: cercano, afable, pronto a entablar conversación...<sup>87</sup> Así, a la vuelta de una de sus breves estancias en Oss, de camino hacia Nimega, no duda en invitar a tomar el té a una señora a la que había conocido en el tren y con la que había charlado animadamente.

Pero también decimos "*familiar*" en el sentido más propio de la palabra, esto es, un hombre que vive la cercanía a los suyos, que se preocupa e interesa por ellos hasta en los momentos más difíciles. Sabemos bastante acerca de la familia Brandsma: católicos recios, campesinos honestos y llanos como las tierras frisonas. Fue una familia capaz de dar cinco hijos a la Iglesia como religiosos, pero que a pesar de ello mantuvo siempre cierto carácter de unidad y de afecto. Sabemos también que, a veces, la práctica de las órdenes religiosas era en este aspecto bastante dura: el religioso había muerto al mundo y por tanto también a los lazos familiares. El P. Tito lo sabía, pero lo interpretaba de una forma más positiva, por ello nunca se sintió ajeno a los problemas y a las alegrías de su familia. En este sentido se conserva una abundante correspondencia con sus hermanos, especialmente con su hermano Enrique, franciscano, con el que al parecer mantenía una relación bastante estrecha. Resulta particularmente llamativa la carta que le envía el 3 de Junio de 1942 (a menos de dos meses de su muerte) desde la cárcel de Kleve, ya en Alemania, con motivo del cumpleaños de Enrique:

---

<sup>86</sup> Puede resultar muy interesante al respecto el testimonio del P. Simón Besalduch que le acompañó en su visita a Cataluña y comenta cómo el P. Tito le contó los proyectos que tenía sobre la Orden, haciéndole partícipe de su entusiasmo y sus ilusiones; Cf. S. BESALDUCH, *Flos Sanctorum del Carmelo* (Barcelona

1951). En el mismo sentido, véase la descripción de su viaje a los Estados Unidos en 1935 que hace: L. TROY, *Blessed Titus Brandsma's trip to the United States and Canada in 1935: The Sword* 52 (1992) 25-35.

<sup>87</sup> Cf. en este sentido, A. STARING, *Simplicity*, en: *Essays*, 166-172.

*¡Quién habría podido pensar que para tu sesenta cumpleaños te escribiría una carta desde una cárcel alemana! ¡Han pasado tantas cosas en estos sesenta años! Ahora, en estos tiempos tristes, se recuerdan con placer los tiempos pasados. Pero, aquellos buenos tiempos volverán y espero que pronto...*<sup>88</sup>

Habría que destacar también la delicadeza que muestra el P. Tito hacia los suyos: atento a los acontecimientos familiares (¡aún desde el Campo de Dachau envía felicitaciones por cumpleaños a hermanos y sobrinos!), siempre cuidadoso para no preocupar a los suyos con sus problemas de salud o con la situación en la cárcel, siempre dispuesto a dar ánimos en todo momento. También resulta aleccionador su comportamiento hacia su madre viuda. Viviendo en Nimega, en medio de esa actividad febril que hemos señalado, siempre encontraba huecos en su agenda para llevar consigo a su madre y acompañarla en largos paseos por la ciudad, visitar familiares y amigos, aliviándola así en su soledad. Tito era consciente de su deber en ese sentido, hacia aquella mujer que había entregado cinco hijos a la Iglesia. Veamos lo que decía al respecto su hermano Enrique a uno de sus primeros biógrafos:

*Ninguno sabía escribir cartas más cordiales que las de él. Se interesaba por todo: calificaciones escolares de los sobrinos, la salud de los padres y hermanos, el tiempo que hacía, si crecía el heno, cómo iba el ganado. Papá encontraba siempre en él una gran ayuda*<sup>89</sup>.

En el estudio comparativo entre la espiritualidad de Tito Brandsma y de Teresa de Lisieux al que aludíamos más arriba<sup>90</sup>, poníamos de manifiesto cómo ambos personajes compartían también una intensa experiencia de lo familiar que de alguna manera marca la espiritualidad de ambos. Es bien conocida la dimensión familiar de la espiritualidad de la pequeña Teresa, la entrañable relación con su padre y con sus hermanas, la correspondencia con sus familiares, etc. Valga como muestra la opinión de Von Balthasar<sup>91</sup>, quien señala que la familia de Teresa vivió ese ambiente de Iglesia doméstica, en el sentido más radical y profundo de la expresión, lo que facultó a Teresa para vivir todas las facetas de su vida de fe y de su consagración con ese talante familiar<sup>92</sup>. A pesar de lo rígido de la observancia religiosa en aquellos tiempos (algo impregnada de ciertos resabios jansenistas), Teresa no rompe nunca los lazos con su familia, si bien los va a vivir en una dimensión diferente. Para ella, la vida religiosa no supone un enquistar el corazón, ni una mera soltería mejor o peor llevada, sino más bien una ampliación de miras y horizontes. No es un morir a la familia,

---

<sup>88</sup> M. ARRIBAS, *El precio de la verdad*, 261.

<sup>89</sup> M. ARRIBAS, *El precio de la verdad*, 122.

<sup>90</sup> Véase nota 18.

<sup>91</sup> H. URS VON BALTHASAR, *Therese Von Lisieux, Geschichte einer Sendung* (Köln 1950); hay traducción española (por la que citamos) en Herder: *Teresa de Lisieux. Historia de una misión* (Barcelona

195

7).

<sup>92</sup> H. URS VON BALTHASAR, *Teresa de Lisieux*, 117-145.

sino el hacer del convento, de la Iglesia, de la humanidad nuestra familia. Por ello, Teresa afirmaba con decisión en una de sus cartas: *Las rejas del Carmen no se han hecho para separar los corazones que sólo se aman en Jesús, sino que más bien sirven para hacer más fuertes los lazos que los unen*. Lógicamente de una familia así surgieron varias vocaciones a la vida religiosa, como ocurriría algunos años más tarde en la familia Brandsma de la Frisia holandesa.

**6.- "Elegancia" espiritual:** Muchos de los compañeros de prisión del Beato Tito, en su declaración para el proceso de beatificación, coinciden en señalar que era un hombre lleno de prudencia, de elegancia y educación en el trato, capaz de combinar la sencillez y la espontaneidad con la más elevada "*finura*". Estos rasgos de su carácter invaden también su espiritualidad. Ya hemos visto qué poco amigo de fanatismos y de excesos era nuestro personaje. Varias veces fue llamado para dar su opinión en diversos casos de "*estigmatizadas*", "*visionarios*", etc. En estos casos su posición era siempre muy prudente, con un escepticismo que no llegaba a ser hiriente ni irrespetuoso, pero consciente de lo "*secundario*" que todo esto resulta en la vivencia de una fe madura y adulta. Concretamente viajó a Baviera en 1930 para conocer de cerca el caso de Teresa Neumann, la estigmatizada de Konnersreuth<sup>93</sup> y conoció también el caso de Elisabeth Kolb. Ambos casos le llevaron a escribir algunas consideraciones sobre el tema<sup>94</sup>.

Más aún, al parecer en cierta ocasión, dada la fama de santidad que el P. Tito iba adquiriendo en Nimega, corrió el rumor de que tenía ciertas apariciones de Santa Teresa o Santa Teresita (en esto hay algo de confusión en los diversos biógrafos), pero cuando la noticia llegó al propio Tito, este respondió (esta vez sí, sin recato alguno) con una sonora carcajada...

Esta "*elegancia*" o "*discreción*" espiritual ha tenido para nosotros una consecuencia relativamente negativa. El P. Tito es muy parco a la hora de narrar sus propias experiencias espirituales. Hay un cierto pudor -pese a ser un hombre profundamente extrovertido- que demuestra cómo en el caso de nuestro hombre la extroversión no va unida a la superficialidad. Él además vivía su oración como algo íntimamente unido a la vida de cada día. *La oración no es un oasis en el desierto de la*

---

<sup>93</sup> Teresa Neumann nació en Konnersreuth, Baviera, el 9 de abril de 1898 y murió en 1962. Sobre ella resulta especialmente interesante para los lectores de habla hispana la obra del Dr. A. Vallejo Nájera, *El caso*

*de Teresa Neumann a la luz de la ciencia médica* (Valladolid<sup>2</sup> 1939). Cf. entre otros: H. FAHSEL, *Teresa*

*Neumann de Konnersreuth* (San Sebastian<sup>2</sup> 1957); L. RINSER, *Konnersreuth* (San Sebastian 1955); J. STEINER, *Visionen der Therese Neumann nach Protokollen akustischen aufzeichnungen und augenzeugemberichten* (München-Zurich 1973); de esta última obra, existe una edición castellana: J. STEINER, *La estigmatizada de Konnersreuth* (Barcelona 1991).

<sup>94</sup> T. BRANDSMA, *Teresia van Konnesreuth en Lidwina van Schiedam: Jaarboek van de St. Radboudstichting* (1931) 52-56; ID., *Teresia Neumann van Konnersreuth; waarde der verschijnselen:*

Het Schild 13 (1931) 5-17, 49-58.

*vida, es toda la vida*, dijo en cierta ocasión. Algunos de sus compañeros de docencia, o incluso discípulos que más tarde serían ilustres profesores, han insistido en este aspecto: era un hombre que vivía esa profunda unión con Dios en la vida de cada día, en el trabajo cotidiano. Baste como botón de muestra el "*consejo espiritual*" que dirige a su hermana clarisa: *Haz perfectamente tus pequeños deberes, incluso el más insignificante. Es algo sencillo. Sigue al Señor como un niño sigue a su padre...*

En este sentido, algunos autores han cuestionado el talante místico del P. Tito. Creo que, cuando observamos sus escritos en la cárcel, no se puede dudar de ello. Ahora bien conviene plantearse en qué sentido hablamos de mística y qué tipo de "místico" encontramos en Tito Brandsma<sup>95</sup>. Podríamos hablar de una mística profundamente encarnada en el ser humano, en el que se contempla, en el sentido más genuino de la palabra, a Dios mismo. No es una contemplación que consiste en mirar hacia arriba, olvidando o descuidando lo de abajo. No se trata siquiera de llevar a los demás lo contemplado (el celeberrimo adagio de Santo Tomás: *contemplata aliis tradere*<sup>96</sup>), aún reconociendo el paso adelante que supone esta idea en la concepción de la contemplación que deja así de ser un gozo individualista o narcisista, sino en contemplar en la realidad misma (por el principio de la encarnación) la presencia misteriosa de Dios. Quizás es ahí donde la contemplación y la compasión se encuentran de forma natural.

Por último convendría señalar que el Beato Tito es un hombre profundamente "*observante*", utilizando un término que hoy quizás esté un poco "*pasado de moda*" pero que era fundamental en la espiritualidad de la vida religiosa en aquellos años. La vida comunitaria, el oficio divino en comunidad, los momentos de trabajo y de recreación, etc. eran fundamentales en su vida. Pensemos que en nuestros días es relativamente fácil combinar la "*vida activa*" con la vida comunitaria, pero en aquellos momentos y más teniendo en cuenta el tipo de actividad que desarrollaba el profesor Brandsma, no debió ser fácil. No obstante, él tenía bien claro cual era el orden de prioridades y cómo nuestro apostolado debe ser el fruto de nuestra vida interior, llevado con amor al mundo que nos rodea.

## **7.- Un hombre afectivo:** Nada más lejos de nuestro P. Tito que esa frialdad o

---

<sup>95</sup> Cf. B. BORCHERT, *The Mystical Life of Titus Brandsma*: Carmelus 32 (1985) 2-13; A. BREIJ, *Life in the Spirit*, en: *Essays*, 87-99; J. MELSEN, *Mysticism: the aim in life of Fr. Titus Brandsma (1881-1942)*, en: *Essays*, 100-114; O. STEGGINK, *Le R.P. Titus Brandsma. Son âme contemplative*: Vinculum Ordinis Carmelitarum 1 (1948) 49, 294-297; IDEM, *Mehr als ein Wissenschaftler. Mystiker und Akademiker*, en: AA.VV., *Titus Brandsma, Mystiker des Karmel, Märtyrer in Dachau* [G. Geisbauer, ed.] (Köln 1987) 28-39; y, sobre todo: A. STARING, *The mysticism of the passion*, en: *Essays*, 115-128. En este trabajo, Staring -gran conocedor del P. Tito y vicepostulador de la causa de beatificación- parte precisamente de esa pregunta: *was Titus Brandsma a mystic?*

<sup>96</sup> *Sicut enim maius est illuminare quam lucere solum, ita maius est contemplata aliis tradere quam solum*

*contemplari* (S.Th. II - II, q. 188, a.

6.).

lejanía que a veces distingue a las personas importantes. Como buen frisón era un hombre sincero, acostumbrado a mostrar sin dobleces sus sentimientos y sus opiniones (lo que, en más de una ocasión, le causó ciertos problemas). Los que le conocieron suelen comentar que eran famosos sus "*apretones de manos*", así como su risa franca y abierta. Ciertamente no participaba de la idea de que es más santo el ocultar los sentimientos y el afecto hacia las personas. No cree en ese miedo a la afectividad, que muchas veces no es sino una justificación teórica que esconde un egoísmo aberrante. No lo tuvo en ninguno de los niveles ni ámbitos en los que se movió: ni en lo familiar, ni en la docencia, ni en el mundo del periodismo, ni en su comunidad religiosa. No era el religioso que "*soporta*" a sus hermanos estoicamente buscando una santificación un poco farisaica, sino más bien el que disfruta de sus hermanos y sabe acercarse a ellos y junto a ellos afronta los problemas, las alegrías, las tensiones, etc. Valga en este sentido la anécdota que nos narró -entre otras muchas- el P. Bertoldo Lurvink<sup>97</sup>, quien, siendo muy joven, coincidió con el P. Tito en Nimega: el día de su cumpleaños, Tito introdujo por debajo de su puerta una calurosa felicitación y una disculpa por no haber podido estar allí para celebrarlo en comunidad, debido a los exámenes de la Universidad.

Especialmente entrañables resultan los muchos ejemplos en los varios meses que pasó en diversas cárceles y campos de concentración, hasta terminar en Dachau. Pero, sin duda, el más impresionante es el de *Tizia*, la enfermera que lo "atendió" y que le inyectó el ácido fénico que acabaría con su vida. Fue a esta muchacha -acostumbrada a terminar diariamente con varias vidas- a la que hizo su último regalo, aquel rosario de madera que a su vez le había regalado un preso de Amersfoort, pues él había olvidado el suyo en el convento con las prisas de la partida tras la detención. El breve diálogo que el moribundo Tito mantiene con *Tizia* dejó a aquella profundamente conmovida. Resulta escalofriante leer el testimonio de aquella mujer, captada en plena juventud por el Nacional-socialismo. Es la confrontación, siempre apasionante, entre la "*ideología*" (prepotente, segura, sólida) y el ser humano, que tiende a la libertad y al amor, y que no se deja encasillar en ningún esquema.

**8.- Un hombre ecuménico:** En Dublín, en el Colegio Carmelita de Terrenure, existe una pequeña capilla dedicada a los mártires cristianos de nuestros días, sea cual sea su confesión<sup>98</sup>. Está dedicada oficialmente al Beato Tito Brandsma y en ella aparecen también los nombres de Edith Stein, Dietrich Bonhoeffer, Maximiliano Kolbe, Mons. Oscar Romero, Martin Luther King, etc. En Tito Brandsma encontraron un modelo ecuménico que pudiera aglutinar a personajes de la talla de los citados.

El P. Tito tenía realmente ese carácter ecuménico, no sólo en el aspecto

---

<sup>97</sup> Carmelita holandés que, como tantos otros, fue enviado por su provincia (en un ejemplo de generosidad que nunca será agradecido suficientemente) a diversas partes del mundo, en este caso a Portugal, donde residió hasta su muerte.

<sup>98</sup> Cf. F. MILLÁN ROMERAL, *La capilla de los mártires y el carmelita Beato Tito Brandsma*: Escapulario del Carmen 84 (1987) 128-132.

propriadamente confesional, de relación entre Iglesias cristianas, sino también en un sentido más general. Era un hombre por naturaleza conciliador, amigo de romper barreras y establecer el diálogo allí donde hiciera falta. Como buen periodista, verdaderamente vocacional, creía en el poder mágico de la palabra, por encima de las distancias aparentemente insalvables. En alguno de los oficios que desempeñó como periodista se ganó ese apodo cariñoso: "el conciliador" y también en Dachau tuvo que mediar en más de una ocasión en riñas y disputas que eran frecuentísimas, dado el estado de tensión al que se veían sometidos los presos.

Entre los testimonios que se presentaron en el proceso de beatificación, no faltaron aquellos de protestantes holandeses y alemanes, que incluso fueron los que con más fuerza, paradójicamente, testificaron el carácter de santidad del Beato Tito. Entre ellos, algunos corresponden a los durísimos meses de las cárceles y campos. Merece ser destacada la relación tan profunda que estableció con los dos jóvenes protestantes que compartieron celda con él, en su segunda estancia en Scheveningen, Cornelio de Graaft y Guillermo Oostdijk. Con ellos compartió larguísimas charlas en medio de la tediosa vida carcelaria e incluso llegaron a tener sus pequeñas celebraciones ecuménicas los domingos. No es este el único testimonio de protestantes que compartieron con él estos momentos terribles<sup>99</sup>.

Baste como colofón el testimonio de uno de los pastores protestantes que Brandsma encontró en los campos de concentración y que fueron invitados a declarar después en el proceso de beatificación por el P. Adriano Staring Vice-postulador de la causa. El testimonio no puede ser más significativo y fraterno, ya que, por una parte, muestra sus reservas respecto a las beatificaciones y canonizaciones (en la mejor tradición reformada contraria a "obras" o "méritos") pero, por otra, reconoce el ejemplo del P. Tito y bendice a Dios por ello:

*Reverendo y doctísimo Señor Staring:*

*Ya en vuestra carta habéis señalado que nosotros como reformados tenemos ciertas reservas respecto a las beatificaciones y canonizaciones especiales. Esto no impide, sin embargo, que os mande gustosamente algunas impresiones. No he tenido un contacto muy estrecho con el P. Tito, como lo tuvo por ejemplo el otro Pastor Protestante, Hindelopen de Amstelveen. Si no me equivoco, estaban los dos en el mismo transporte que les llevaba de Amersfoort a Dachau. Más tarde he tenido algo más de contacto, aunque él estaba más próximo a Arnold van Lierop, capellán de la Organización católica de la prensa (...). De lo que sigue puedo ofrecer total garantía: todos los colegas hablaban con gran estima y respeto de Tito Brandsma. Su conocido poema refleja su plena confianza en Dios (...). Recuerdo todavía que lo encontré en el baño uno o algunos días antes de su muerte. En aquel momento sabía que tenía*

---

<sup>99</sup> Sobre diversos aspectos de la estancia de protestantes en Dachau, cf. VV.AA., *Lebenslaufe (Schicksale von Menschen, die im KZ Dachau waren)* (Dachau, 1990); J. M. LENZ, *Christ in Dachau or Christ victorious* (Viena, 1960) 110-112 (en el original alemán (Wien 1956) 109-111); *Il Campo di concentramento di Dachau 1933-1945* (Bruselas 1978).

*que partir. Estaba en plena paz y resignación. Me regaló sus últimos cigarros. Muchas más noticias no le puedo contar. Puedo confirmar, sin embargo, todo aquello que usted ya sabe. Finalmente, como Pastor Protestante, puedo testimoniar que Tito Brandsma era un hijo de Dios por la gracia de Jesucristo. Espero volver a verlo en el cielo...*

Pero el talante ecuménico del Beato Tito no se manifestó tan sólo en esta situación. Ya en sus años de plena actividad aparece ese deseo de no herir al "hermano protestante", algo que en estos países de convivencia católico-protestante (sea cual sea la confesión) es algo muy delicado. Así, al organizar en 1932 un Congreso Mariano, para celebrar el XV centenario del Concilio de Efeso, inmediatamente escribe aclarando la intención del mismo, intentando evitar todo sentido de exhibicionismo católico<sup>100</sup>. Algunos han interpretado en esta línea, el interés del Beato Tito por estudiar y difundir la devoción a San Bonifacio, el evangelizador de su región natal, Frisia<sup>101</sup>. Sería como un buscar las raíces de una fe común, buscar lo que une más que lo que separa. Asimismo sabemos que en varias de sus defensas del catolicismo holandés frente al poder nazi, no se olvida de citar expresamente a los hermanos protestantes. Todo esto adquiere un valor especial si tenemos en cuenta que estamos a unos cuantos años del Concilio y que la sensibilidad ecuménica en el ámbito católico no estaba todavía muy desarrollada.

Podría hablarse incluso de un cierto "talante ecuménico" (si bien, evidentemente, en otro sentido) en lo referente a su postura respecto al Carmelo descalzo. Por supuesto -y quizás en esto difieren los grandes personajes de las mediocridades- que el Beato Tito nunca se dejó llevar por disputas sin mucho sentido, ni por absurdas animosidades. Más aún, como verdadero estudioso e intelectual, analiza los temas, incluso los espinosos, con un horizonte amplio, plenamente ecuménico, abierto, sin los raquitismos mentales que a veces se sufren en este sentido. No falta incluso una chispa de humor, no para ironizar, sino para "quitar hierro" a ciertos temas. En este sentido, a una pregunta de Godfried Bomans (un conocido escritor holandés) acerca de si era calzado o descalzo, el P. Tito respondió jocosamente que intentaba combinar ambas posibilidades, por el día calzado y por la noche descalzo. La pregunta del literato venía provocada por el entusiasmo con el que el profesor Brandsma hablaba y explicaba a Santa Teresa y a San Juan de la Cruz.

Fue ésta una constante de su vida y de su actividad como escritor y profesor<sup>102</sup>. No en vano su primer libro fue un opúsculo sobre Santa Teresa y su última obra, escrita

---

<sup>100</sup> Cfr. F. MILLÁN ROMERAL, *La Mariología del P. Tito Brandsma: Escapulario del Carmen* 85 (1988)

154-162.

<sup>101</sup> Cf. S. SCAPIN y B. SECONDIN, *Tito Brandsma, maestro di umanità, martire della libertà* (Milán, 1990)

40-42.

<sup>102</sup> Sobre la profunda admiración de Tito Brandsma hacia Santa Teresa, cf. A. STARING, *Fr. Titus Brandsma and Saint Teresa of Avila*, en: *Essays*, 205-213.

en la cárcel, en condiciones sorprendentes versó también sobre la Santa de Ávila<sup>103</sup>. Él mismo reconoció en diversas ocasiones que quizás había sido ésta una de las grandes frustraciones de su vida, el no haber podido concluir toda una obra magna sobre la vida y las obras completas de Santa Teresa traducidas al holandés. Las múltiples ocupaciones, así como el precipitado final de su vida, se lo impidieron.

Asimismo en las conferencias que dio en Estados Unidos y Canadá<sup>104</sup>, dedicó dos sesiones a Santa Teresa y a San Juan de la Cruz respectivamente. La dedicada al Santo de Fontiveros comenzaba con estas palabras:

*Supone para mí, carmelita de la rama mitigada, una gran alegría, el que se me permita tomar parte en el coro de alabanza en honor de San Juan de la Cruz, quien ha sido, junto con Santa Teresa, el reformador de nuestra Orden. Supone un especial motivo de alegría para mí, el tener aquí esta ocasión para añadir mi pequeña aportación a su gloria y ser intérprete de lo que estoy seguro que todos los carmelitas de la observancia mitigada ven, como yo, en este héroe del Carmelo. [...] Ciertamente nosotros no miramos hacia él, como hizo el prior del monasterio de la Antigua Observancia de Segovia, como un signo de oposición, sino más bien como un vínculo de unidad, que nos congrega a todos...*<sup>105</sup>

Sirva como ejemplo hermosísimo de este carácter ecuménico y conciliador, siempre favorable a la paz y el encuentro<sup>106</sup>, el final del texto que el Beato Tito escribió en Scheveningen a petición del Sargento Mayor Hardegen, encargado de los interrogatorios:

---

<sup>103</sup> Los primeros capítulos de esta biografía están escritos en los impresos oficiales de la cárcel de

Scheveningen, pero dado que en cierto momento se le debió prohibir el papel, los últimos capítulos están escritos entre las líneas de otro libro, concretamente de una biografía de Jesús, obra de Cyriel Verschaeve.

<sup>104</sup> Fueron publicadas por primera vez bajo el título *Carmelite Mysticism. Historical Sketches* (Chicago, 1936);

posteriormente como *The Beauty of Carmel* (Dublin-London, 1955) y también en pequeños folletos, bajo el título: *Carmelite Mysticism* (Faversham, 1980) y otra edición más bajo el título *Carmelite Mysticism*.

*Historical sketches* (Darien-Illinois, 1986) [edición homenaje en el 50 aniversario de estas conferencias]. Una versión portuguesa puede encontrarse en T. BRANDSMA, *A Beleza do Carmo en O Escapulario do Carmo* 9 (1964) 4-7, 31-36, 59-62, 87-91, 121-128, 143-148, 180,183, 250-253, 279-283, 314; 10 (1965) 9-13, 31-35,

59-63, 93-98, 117-121, 148-152, 168-171, 197-201, 223-227. Cf. en el mismo sentido, su aportación al *Dictionnaire de Spiritualité* (voz "Carmes"), traducido al español por J. Vicente y R. M. López Melús, en un opúsculo titulado *El Carmelo, escuela de santidad* (Onda-Castellón 1895). Al parecer, este trabajo fue encargado por el editor de la obra -P. Joseph de Guibert, S.J.- a J. de la Cruz Brenninger, pero éste consideró que el P. Tito Brandsma era el más indicado para llevarlo a cabo. Al respecto cf. K. HEALY, *Prophet of fire* (Rome 1990) 294-295.

<sup>105</sup> Traducción directa de la edición inglesa; corresponde al comienzo de la conferencia número 7.

<sup>106</sup> Sobre la actividad del P. Tito en pro de la paz, cf. H. BLOMMESTIJN, *In His Image: Blessed Titus Brandsma* en *The Canadian Catholic Review* 4 (1986) 139-145; F. MILLÁN ROMERAL, *El P. Tito y la Paz: Carmelo Lusitano* 11 (1993) 47-63.

*Dios bendiga a Alemania, Dios bendiga a Holanda, quiera Dios que estos dos pueblos vuelvan a caminar unidos para reconocerlo y amarlo y que juntos puedan seguir trabajando por su libertad...*

**9.- El valor de la amistad.** Casi es una consecuencia de lo que hemos venido diciendo hasta ahora. El Beato Tito tuvo en gran estima el valor de la amistad y se preci6 de contar con buenos amigos. Son muchos los testimonios que existen en el Sumario del proceso de beatificaci6n en este sentido. Dado su car6cter, era f6cil entablar amistad, pero no en el sentido superficial del t6rmino, sino realmente llegando a crear un ambiente de honda comunicaci6n y de convivencia. Resulta muy significativo el siguiente dato: el P. Tito vive grandes momentos en la soledad de su celda 577 en Scheveningen; all6 escribe p6ginas hermos6simas fruto de ese silencio y esa soledad y a pesar de las circunstancias tan especiales que se daban. De Scheveningen sale hacia el campo de Amersfoort y de all6 torna de nuevo a Scheveningen. Esta vez ya no va a aquella celda 577 sino a la 632 y ya no est6 solo sino acompa6ado de los dos j6venes protestantes a los que hemos hecho referencia m6s arriba. El P. Tito les dice:

*Quiero comunicaros que me es muy grato encontrarme en vuestra compa6a. La vez anterior estuve totalmente solo en una celda, pero os aseguro que as6, es mucho m6s agradable...*<sup>107</sup>

Pero quiz6s el testimonio m6s hermoso e impresionante de su alto sentido de la amistad, lo tenemos en uno de los momentos m6s dram6ticos de su vida: cuando recibe la noticia de que va a ser destinado al *Lager* de Dachau. Hasta entonces exist6an algunas esperanzas (permanecer recluido en un convento alem6n, la retractaci6n, la mediaci6n de un pariente abogado, etc.), pero tras conocer la sentencia, el P. Tito, que volv6a a ser llamado oficialmente con su nombre de pila, Anno Sjoerd, sab6a perfectamente cu6l era su final. En esos momentos escribe a su familia en estos t6rminos:

*... han decidido enviarme al campo de concentraci6n de Dachau, cerca de Munich. Probablemente saldr6 para all6 el s6bado pr6ximo. Tambi6n all6 encontrar6 amigos y Dios est6 en todas partes...*<sup>108</sup>

¡Todo un testamento espiritual!

**10. Un hombre de esperanza.** Por 6ltimo hay que se6alar en la personalidad espiritual del Beato Tito su apertura esperanzada y llena de fe hacia el futuro. Su visi6n positiva de las cosas, de la vida, incluso de los hombres -en unos momentos en que todo invitaba a sentirse bastante decepcionado de la raza humana- no pod6an terminar sino en una esperanza arraigada en lo m6s hondo del coraz6n. No es s6lo una virtud

---

<sup>107</sup> M. ARRIBAS, *El precio de la verdad*, 246.

<sup>108</sup> M. ARRIBAS, *El precio de la verdad*, 251.

que humanamente él poseía, es todo un acto de fe, un ponerse en manos del Señor, sabiendo que Él guarda de nosotros<sup>109</sup>.

Esa esperanza -tenaz y constante- había sido probada ya en varios momentos de su vida: la enfermedad casi continua, la imposibilidad de ir a las misiones que la provincia carmelitana de Holanda estaba creando en Brasil o Indonesia, su fracaso en el primer intento de sacar el doctorado a causa de su salud, etc. Pero todos ellos habían sido "*pequeños problemas*" en la mente de nuestro hombre. *Yo soy por naturaleza optimista*, había dicho en más de una ocasión. Pero es en ese periodo final de su vida, donde realmente se pone a prueba esa fe y esa esperanza. Fue allí donde el P. Tito mostró la hondura espiritual que tenía y siempre invitó a sus compañeros a la esperanza, animándoles, haciéndoles pensar en un futuro que, casi con toda probabilidad, él sabía que nunca vería<sup>110</sup>. Un testimonio es suficiente, por la importancia del mismo: su breve diálogo con *Tizia*, la enfermera alemana que le inyectó el ácido fénico y que años más tarde declararía en el proceso de beatificación, bajo este nombre genérico (para mantener el anonimato). Tito, aquel hombre roto, sucio, avejentado, humillado, consciente de que era asesinado por la sinrazón, por la prepotencia de un poder absurdo y macabro... aquel Tito mantuvo su fe en el ser humano, representado en la joven enfermera que tenía delante y su esperanza no se vino abajo:

*Cualquiera que lo observara, recibía la sensación de que en él había algo sobrenatural. Generalmente en torno a su cama había siempre un grupo de enfermos. Él sabía darles ánimo (...). Ordinariamente los enfermos se ocupaban sólo de sí mismos, pero el padre Tito estaba siempre de buen humor y era el apoyo de todos, en particular de mí. Era, indudablemente, un santo.*<sup>111</sup>

De todos los rasgos que hemos señalado en esta descripción de la figura espiritual del Beato Tito, se podrían citar muchos más ejemplos. No se trata aquí de hacer una biografía. Tampoco intentamos hacer una descripción completa del talante y de la espiritualidad de Tito Brandsma (es un trabajo que está por hacer). Contamos además con la dificultad a la que aludíamos al principio de la falta de traducciones de muchas de sus obras, artículos, trabajos, etc., con las que podríamos hacernos una idea más completa de su pensamiento<sup>112</sup>. No obstante, sí podemos concluir, que junto a otras facetas y dimensiones de la figura espiritual del P. Tito (profeta, mártir, místico, carmelita) que han sido ya más estudiadas, ocupa un lugar muy importante su "*humanidad*". Y nos atrevemos a sugerir que ésta sea una de las dimensiones que hacen más atractiva su figura y su mensaje para tanta gente hoy<sup>113</sup>. Pero esa

---

<sup>109</sup> Cf. ADRIANO STARING, *Trust in God*, en: *Essays*, 145-155.

<sup>110</sup> Resulta en este sentido estremecedor el testimonio de Fr. Rafael Tijhuis O.Carm., que compartió los últimos días de presidio con el padre Tito. Cf. R. TIJHUIS, *Dachau Eye-witness*, en: *Essays*, 58-67.

<sup>111</sup> M. ARRIBAS, *El precio de la verdad*, 320.

<sup>112</sup> Véase nota 3.

<sup>113</sup> Varios estudiosos de la espiritualidad del P. Tito han insistido también en este aspecto. Así, por ejemplo: J. MELSEN, *Catholic Spirituality*, en: *Essays*, 75-86 (que se refiere a él como *human among humans*); así como

humanidad -como hemos indicado en varias ocasiones- no es solamente el fruto de su carácter, o una característica psicológica de su personalidad sin más. Estamos convencidos que tras esa forma de actuar (humana, abierta, entrañable, compasiva) hay todo un recorrido espiritual, un itinerario hacia el corazón del Evangelio, allá precisamente donde se juntan la contemplación y la compasión. A ello dedicamos la segunda parte de este trabajo.

## II. Posible fundamento teológico: *la gracia de Dios entre dos pintores...*

El título de este apartado puede sorprender de principio al lector. Espero que al final del mismo quede claro lo que queremos transmitir. La figura del P. Tito tiene, como acabamos de ver, una serie de aspectos muy significativos para el creyente de nuestros días. Basándonos en un curioso dato de su biografía vamos a reflexionar brevemente acerca del posible fundamento y la causa de todos esos rasgos. Nos referimos a la mirada tremendamente humana (y por eso religiosa y contemplativa) y religiosa (y por ello, profundamente humana) con la que el P. Tito se acerca al hombre sufriente. En una sociedad como la nuestra, que -junto a valores y avances innegables- tiene un cierto *déficit de humanidad*, en una sociedad que tiende a relegar y a ignorar egoístamente a los que sufren, a los no productivos, a los incómodos, a los que estorban, apartándolos -con mil eufemismos- de nuestro *mundo supuestamente feliz* (parafraseando la famosa novela de Aldous Huxley)... en una sociedad así, el testimonio del P. Tito resulta más que profético y nos revela la honda experiencia espiritual que le lleva a recorrer un itinerario (un *via crucis* como veremos a continuación) hacia el centro mismo del Evangelio, allá donde coinciden la contemplación y la compasión.

### 1. Albert Servaes

El primer acontecimiento histórico al que nos referimos para acotar (*entre dos pintores*) esta experiencia honda de la gracia tuvo lugar en 1919<sup>114</sup>. El pintor belga Albert Servaes (1883-1966) pinta un *Via Crucis* por encargo del carmelita descalzo Jerónimo de la Madre de Dios que había sido su director espiritual. Servaes había tenido desde joven una profunda inquietud religiosa y en cierta ocasión llegó a afirmar de su pintura: *Sólo he tenido dos maestros: el Evangelio y la naturaleza...*

---

el significativo título de la obra de S. SCAPIN – B. SECONDIN, *Tito Brandsma, maestro di umanità, martire*

*de la libertà* (Milano, 1990).

<sup>114</sup> Seguimos la descripción de los acontecimientos que hace L.M.A. SCHOONBAERT, *Albert Servaes and the Luythagen stations of the Cross*, en: AA.VV., *Ecce homo. Schouwen van de weg van liefde /*

*Contemplating the way of love* [J. Huls, ed.] (Leuven 2003) 49-73. Esta obra, magníficamente editada con las catorce estaciones del *Via Crucis* de Servaes y los textos del P. Tito, incluye además un relato del

propio *via crucis* existencial que él viviría y que culminaría en el *Lager* de Dachau (narrado por el hermano Rafaël Tijhuis que fue también prisionero y le acompañó en Dachau), así como un estudio del itinerario espiritual del P. Tito de H. Blommestijn, todo ello en holandés e inglés. Felicitamos cordialmente a J. Huls por esta estupenda aportación al mejor conocimiento de la figura del P. Tito

Lógicamente, entre ambos se estableció una honda sintonía espiritual. No en vano, el carmelita descalzo utilizaba en sus clases en libro de J. Maritain *Art et Scolastique* (Paris 1919) y estaba muy imbuido de las ideas que acercaban el arte y la experiencia estética (si es auténtica y pura) a lo religioso. Formaban parte de una *élite* cultural que reaccionaba frente al arte religioso en boga, edulcorado, melifluido y, utilizando el célebre término alemán, *kitsch*<sup>115</sup>.

Dado que el fraile carmelita había visto otros bocetos de Servaes para ilustrar un *Via Crucis* y le habían gustado<sup>116</sup>, encarga en 1919 a éste la elaboración de las catorce estaciones para la nueva capilla que acababa de ser construida en el monasterio de Luythagen. Pero, una vez realizada la obra, ésta causó cierto estupor por su realismo y escandalizó a algunos<sup>117</sup>. Ya antes de ser expuestos en la capilla para la que fueron pensados, los dibujos se expusieron en el Convento Carmelita de Gante (marzo de 1920) y esta exposición provocó un aluvión de críticas y una controversia en la que llegaron a participar personajes de la talla del Cardenal Mercier, de J. Maritain, de R. Garrigou Lagrange o de Laurentius Jansens, abad de Maredsous (que fue uno de los más duros críticos de la obra), etc. Lo peor que pudo ocurrirle a la obra de Servaes fue el hecho de que la controversia se internacionalizara y que llegara incluso a Roma. Los defensores de la misma (como Brandsma o el Cardenal Mercier) sabían que si la Santa Sede se pronunciaba en contra, ellos acatarían la orden, lo que sería considerado como una traición por parte de Servaes.

En ese momento entra en escena el P. Tito, aunque no se sabe muy bien ni cómo ni por qué, aunque podemos imaginar que Servaes (o, mejor, Jerónimo de la Madre de Dios) conociera los escritos del P. Tito sobre la mística del sufrimiento (inspirados en sus estudios de la mística renano flamenca y de la *devotio moderna*). Parece ser que Brandsma intentó en primer lugar la mediación ante los superiores de

---

<sup>115</sup> Por poner solamente un ejemplo de esta reacción, citaremos a alguien más bien lejano de los ambientes religiosos: R. Alberti, en su conocida autobiografía ataca con dureza la degeneración del arte religioso en

el siglo XIX y XX (al que dedica epítetos como: *pobretón, cursi, aburguesado, relamido...*). Él culpa de esta degeneración fundamentalmente a los jesuitas. Cf. R. ALBERTI, *La arboleda perdida* (Madrid 2002)

41-42.

<sup>116</sup> Concretamente el que había elaborado, por encargo de un militar francés aficionado al arte (Louis

Gillet) para la traducción francesa de una obra de Cyril Verschaeve, titulada *La passion de N.S Jésus-Christ* (Paris 1919). Cf. L.M.A. SCHOONBAERT, *Albert Servaes*, 52-53. No deja de resultar curioso que, muchos años más tarde, ya en la prisión, el P. Tito escribiera su siempre proyectada y nunca llevada a cabo biografía de Santa Teresa entre las líneas de una vida de Jesús de Verschaeve (¿quizás la misma?). Su biografía de la Santa de Avila sería publicada en 1946 por el P. Meijer en la editorial *Spectrum*: T. BRANDSMA - B. MEIJER, *De groote heilige Teresia van Jesus* (Utrecht-Brussel 1946).

<sup>117</sup> Sobre las fuentes (pictóricas y espirituales) de las estaciones de Servaes, cf. L.M.A. SCHOONBAERT, *Albert Servaes*, 54-55. Es curioso como San Juan de la Cruz (junto a Isaías, Santa Teresa, Ángela de Foligno, etc.) le inspiró espiritualmente pero también pictóricamente y detrás de algunas de las estaciones se adivina la presencia del célebre Cristo de San Juan de la Cruz (visto desde arriba) que inspiró también a Dalí.

los descalzos en Roma a través del Postulador General de la Orden, P. Humberto Driessen, gran amigo suyo, pero esta mediación falló. Entonces -según nos cuenta Huls- el P. Tito tomó una de sus típicas decisiones salomónicas: por una parte muestra su comprensión (aunque luego les dedicará algún comentario fuerte) ante personas que, quizás sin formación, se puedan escandalizar al ver a un Jesús débil, famélico, demasiado humano... y, por otra parte, pide a la recién fundada revista de cultura religiosa *Opgang* que lo publique<sup>118</sup>. Y así fue, apareció publicado en el número 1 de esta revista, lo que daría pie al P. Tito a escribir su famoso comentario al *Via Crucis* en el que incidirá, en más de una ocasión, en que el verdadero escándalo no está tanto en el Jesús desnudo y débil, sino en que nosotros mismos, sus seguidores, nos escandalicemos de Él<sup>119</sup>.

En cualquier caso, y tras varias vicisitudes en las que no podemos detenernos, desde Roma le llegó la orden de quitarlo<sup>120</sup>. Brandsma pidió a su hermano descalzo que acatara la decisión y el Cardenal Mercier intentó consolar personalmente a Servaes que posteriormente llegaría a ser uno de los máximos representantes del expresionismo belga<sup>121</sup>. Las estaciones del *Via Crucis* sufrieron su propio *via crucis* y pasaron por varias manos y compradores<sup>122</sup> hasta llegar al claustro de la Abadía de Koningshoeven en Tilburg (luego tristemente famosa porque desde allí serían deportados los tres hermanos trapenses de la familia Löb al campo de exterminio). El Nuncio insistió en que las estaciones de Servaes no fueran colocadas como objeto de culto sino simplemente como “*obras de arte*” para no contravenir la prohibición de la Santa Sede. Hoy no solamente podemos contemplar el *Via Crucis* de Servaes sino que -en cierto modo gracias a aquella controversia- podemos leer la meditación del P. Tito sobre cada una de las estaciones en las que él se recrea -en la mejor tradición tanto de la mística renano flamenca, como de la espiritualidad de Santa Teresa a quien él tanto admiraba<sup>123</sup>- en el sufrimiento de

---

<sup>118</sup> Un dato que preocupaba al P. Tito era la condición de seglar del pintor, porque pensaba que para él sería más difícil encajar el golpe de la prohibición, lo que dice mucho de la sensibilidad pastoral de Tito Brandsma.

<sup>119</sup> El texto original en holandés y la traducción al inglés (con las láminas del pintor) pueden verse en la obra que venimos comentando (véase nota 48). Contamos con una traducción al italiano en: B. TITO BRANDSMA, *Belleza del Carmelo* (Roma 1994) 121-143.

<sup>120</sup> Puede verse en Acta Apostolicae Sedis XIII (1921-5) 197. La prohibición de exponer la obra se basaba en el canon 1399-12 (del Código piobenedictino de 1917), en el que se señalaba: la prohibición (entre muchas otras cosas) de *las imágenes de cualquier modo impresas de Nuestro Señor Jesucristo, de la Bienaventurada Virgen María, de los Angeles y Santos o de otros Siervos de Dios, opuestas al sentido y a los Decretos de la Iglesia.*

<sup>121</sup> Cf. H. ORBORNE (ed), *Guía del arte en el siglo XX* (Madrid 1990) 735. De él afirma J. Plazaola (experto en arte religioso moderno) que fue uno de *los dos grandes pioneros del expresionismo que han trabajado en el aislamiento y la incomprensión (...), simbolista en su primera época y expresionista*

*después, autor de emocionantes ciclos sobre la “Vida de la Virgen” y sobre la “Pasión de Cristo”, creador de estilo personalísimo, tierno y cruel en sus grabados, misterioso y poético en sus lienzos:* J. PLAZAOLA, *El arte sacro actual* (Madrid 1965) 432.

<sup>122</sup> Muy curioso resulta el intento fallido del jesuita P. Wessels (capellán del colegio de San Ignacio en Amsterdam) por comprarlo, lo que no pudo hacer por el elevado precio de la obra.

<sup>123</sup> La influencia de la Santa de Ávila debió ser muy fuerte en estos últimos tiempos de su vida y merecería, sin duda, un estudio aparte. Resulta difícil no ver aquí ecos del magistral capítulo 22 de

Cristo, en su debilidad y fragilidad, pero no en un sentido masoquista o negativo, sino como culminación de su amor por la humanidad y de su identificación plena con la misma<sup>124</sup>. Es el Cristo abajado, es el varón de dolores, *ante quien se vuelve el rostro* (Is 53,3), o el que *a pesar de su condición divina, no hizo alarde de su categoría de Dios; al contrario, se despojó de su rango y tomó la condición de esclavo, pasando por uno de tantos. Y así, actuando como un hombre cualquiera, se rebajó hasta someterse incluso a la muerte, y una muerte de cruz...* (Flp 2, 6-11)<sup>125</sup>.

## 2. Zoran Music.

Han pasado más de veinte años desde los acontecimientos narrados. Mientras tanto, Tito Brandsma ha pasado a ser un personaje importante dentro de la vida cultural y eclesial holandesa: profesor de la Universidad de Nimega, Rector de la misma en 1932, asistente de la prensa católica, escritor afamado y prolijo, hombre de confianza del Cardenal De Jong, sobre todo a raíz de los difíciles acontecimientos que vive la Holanda ocupada por el ejército alemán desde mayo de 1940. Por su negativa a expulsar a los niños de origen judío de los colegios católicos, por su oposición férrea a que la prensa católica publique consignas nazis y racistas, así como por otros diversos motivos, el P. Tito es detenido en enero de 1942 y desde ese momento y durante varios meses pasaría por todo un *via crucis* (de nuevo) de cárceles, interrogatorios, humillaciones, etc. hasta llegar al campo de concentración de Dachau en la bella villa bávara del mismo nombre. Allí moriría a causa de una inyección de ácido fénico un 26 de julio de 1942.

Dos años más tarde llegaba al *Lager* otro curioso prisionero: el pintor croata Zoran Music. Nacido en Gorizia (por aquel entonces Gortz, una de esas ciudades de frontera que muestran en sí mismas el drama de la Europa de entreguerras), ingresó en 1930 en la Escuela de Bellas Artes de Zagreb. Viajó por toda Europa, incluida España donde se sintió muy atraído por las pinturas negras de Goya en el Prado. Fue detenido en 1944 por su ideología antifascista y deportado al campo de concentración de Dachau. En los meses anteriores a la liberación del campo por las tropas americanas (que tuvo lugar el 29 de abril de 1945), Music realiza a escondidas una serie de dibujos que no serán requisados por las autoridades del campo, ya que

---

### Libro

*de la vida* (*¿Y no le miraremos tan fatigado y hecho pedazos, corriendo sangre, cansado por los caminos, perseguido de los que hacía tanto bien, no creído de los apóstoles?* [22, 6]) o de la famosa contemplación

ante un *Cristo muy llagado* (9,1). Sobre el sentido de la humanidad de Cristo en la concepción

crisológica teresiana, cf. S. CASTRO, *Cristología teresiana* (Madrid 1978).

<sup>124</sup> Esperamos poder verlo próximamente en español junto con una pequeña antología de textos que estamos preparando.

<sup>125</sup> Curiosamente una controversia similar se desarrolló en Francia algunos años más tarde a raíz de varios artículos publicados en la revista de los dominicos *L'Art sacrée* que reivindicaba una representación de Cristo más humano.

trabajaba en el *Revier* (la misma enfermería en la que murió el P. Tito) y en aquel período final, los guardianes no entraban nunca allí por el temor de contagio del tifus galopante que causaba estragos entre la población de Dachau<sup>126</sup>. Así se han conservado 35 de estos dibujos, la mayoría de los cuales se encuentra en el Museo de Basilea, que forman un magnífico testimonio del horror que se vivió en aquel lugar, sinónimo de barbarie y de verdadera degradación de lo que significa el ser humano. Sus dibujos giraban en torno a un motivo único, difícil de expresar con palabras: cuerpos famélicos, agonizantes, seres humanos reducidos a su mínima expresión, rostros que miran hacia el cielo con una expresión de derrota y de súplica, brazos y piernas que se retuercen en una macabra danza de horror y sufrimiento, cadáveres colgados y amontonados...

Tito Brandsma y Zoran Music nunca se encontraron ni se conocieron. Frecuentaban ambientes diversos, ámbitos culturales muy distintos y tenían procedencias y actividades muy diferentes. Pero ambos coincidieron en el horror del *Lager*. Music, casi sin saberlo, se identificó en Dachau con la figura tradicional de la Verónica, plasmando, no en un paño, sino en una serie de cuartillas sucias, grasientas y manoseadas, el rostro del Cristo sufriente fundido con el de la humanidad sufriente. Es el eterno *Via Crucis* que una humanidad lacerada por la violencia y el odio sigue recorriendo día tras día. Y ambos, en momentos muy diversos supieron captar la hermosura de la humanidad sufriente, no por un morbo malsano, ni por un masoquismo tan incomprensible como absurdo, sino porque descubren en ello algo que trasciende al sufrimiento mismo, algo sin lo cual el sufrimiento nos abocaría al sin sentido y a la desesperación. O dicho de otro modo, en ambos coinciden (de forma muy diversa y con puntos de vista muy diversos, repitémoslo) la compasión y la contemplación. Dejemos la palabra a estos dos místicos compasivos:

*¡Cuánta elegancia trágica en esos cuerpos frágiles! ¡Cuánto celo por no traicionar esas formas finas, para llegar a plasmarlas tan bellas como las veía, reducidas a lo esencial! (...) Ese universo de la insensatez ¿era acaso un purgatorio? Después de la visión de los cadáveres, despojados de todas las exigencias exteriores, de todo lo superfluo, desprovistos de la máscara de la hipocresía y las distinciones con las que se cubren los hombres y la sociedad, creo haber descubierto la verdad<sup>127</sup>.*

*Qué delicadeza por tu parte, Oh Jesús, a lo largo del camino de la cruz, el dejarnos tu divino rostro como un recuerdo de tu sufrimiento, con el velo con*

---

<sup>126</sup> Otro carmelita, el polaco Hilario Januszewsky murió por aquella misma época precisamente por ofrecerse voluntariamente a cuidar de los enfermos de tifus en el barracón denominado entre los presos como “el ataúd”. Fue beatificado por Juan Pablo II en 1999. Puede verse la estupenda síntesis que hizo de su figura el P. General, Joseph Chalmers en su carta *Fiel en lo poco, fiel en lo mucho* (Roma 1999) publicada en diversas lenguas.

<sup>127</sup> Frase del artista recogida en el estupendo catálogo de la Galería Jorge Mara: *Zoran Music* (Madrid 1996) 37. Véase el interesante prólogo de J. Semprún titulado *Yo lo ví* (págs. 9-29).

*el que una buena mujer quiso secar tu cara. Ojalá quedase este rostro grabado profundamente en mi memoria para que pueda siempre ver frente a mí tu sufrimiento como un ejemplo (...). Oh Jesús, tierno y humilde de corazón, transforma nuestro rostro y hazlo semejante al tuyo*<sup>128</sup>

Durante los años siguientes la pintura de Music fue evolucionando hacia otros temas (las barcazas cargadas de ganado, recuerdo de su niñez, las llanuras de Dalmacia, autorretratos, fachadas...). Pero hacia 1970, por una de esas extrañas y misteriosas decisiones del espíritu humano, Music vuelve al tema de Dachau y, basándose en sus dibujos de entonces, elabora la serie (expuesta hace unos años en Madrid<sup>129</sup>) que lleva por título *Nous ne sommes pas les derniers* (*Nosotros no somos los últimos*). Aún tras la evolución de su pintura, se esconde el horror el *Lager* y los recuerdos atormentados de aquella experiencia terrible. Posteriormente su carrera ha estado plagada de éxitos, condecoraciones (como la que en 1979 le concedió la *Legion d'Honneur* de Francia que le nombró *Commandeur*), exposiciones por todo el mundo, etc. Desde 1981 es además miembro de la Academia de Ciencias y Artes de Eslovenia.

Comenzábamos este artículo señalando que el P. Tito es un modelo para el carmelita del siglo XXI. La Iglesia pide a la vida consagrada que dé testimonio de esa doble pasión, por Dios y por el ser humano sufriente, concreto, necesitado. El P. Tito supo vivir esa polaridad que no solamente no divide el corazón del carmelita sino que lo plenifica y autentifica. Lo plenifica porque la pasión por Dios del contemplativo encuentra su plenitud en la compasión amorosa por el prójimo y porque el que siente esa compasión y la vive intensamente, contempla el misterio de la existencia que para un creyente es el Misterio de salvación. Y lo autentifica porque solamente en la compasión por el prójimo se pone a prueba y se calibra la verdadera contemplación. El P. Tito vivió intensa y armónicamente esas dos pasiones. El P. Tito supo contemplar en el *Via Crucis* de Jesucristo hacia el Calvario el sufrimiento de la humanidad y la compasión de Dios. Y supo contemplar en el sufrimiento de la humanidad (llevado en el campo de concentración a límites insospechados) al Dios abajado, kenotizado, hecho uno de nosotros hasta el extremo de compartir el sufrimiento y la muerte<sup>130</sup>. Que su ejemplo y su intercesión nos ayuden a nosotros a vivir con la misma honestidad la pasión por Dios y por la humanidad.

---

<sup>128</sup> Traducción nuestra de la edición italiana (véase nota 53).

<sup>129</sup> Se conservan poco más de una treintena de los doscientos que hizo. Fueron expuestos en la Galería Jorge Mara. Cf. al respecto. F. MILLÁN ROMERAL, *Zoran Music... No somos los últimos*: Escapulario del Carmen 93 (1996) 210-212.

<sup>130</sup> Esa contemplación del crucificado inspiró algunas de las estrofas más hermosas de su célebre poema *Ante un cuadro de Jesús en mi celda*, escrito en la cárcel. Baste la última estrofa del mismo (en la estupenda versión de J. Carrión):

*¡Quédate mi Jesús! que en mi  
desgracia jamás el corazón llore tu  
ausencia...*

*¡Que todo lo hace fácil tu  
presencia y todo lo embelleces  
con tu gracia!*

## Reflexión personal

- Existe una relación entre Edith Stein y Tito Brandsma, ya que cuando se lee una carta colectiva sacerdotal con crítica al régimen Nazista, por la violación de los derechos humanos, mientras ese domingo muere a las 14:00 horas el Padre Tito se decreta arrestar a los judíos católicos, así es el inicio del calvario de Edith.
- Teología del Martirio es una parte cristológica, lo que determina esto no es la forma de morir, sino la causa de la muerte que “*es el odio a la fe*” y ese odio es la carta leída el 26/07/1942.
- Tito fue el primer beato del siglo XX que no se le pidió el milagro para su causa, ya que el martirio fue suficiente.
- Esta dimensión de “*odio a la fe*”, es negar que Jesucristo es el Señor, sin embargo hay otros tipos de martirio, están los que defienden el reino de la virginidad, están los que defienden la justicia y la libertad de sus propios hermanos que son cristianos.
- El mártir es testigo de Cristo y Cristo es el Mártir por excelencia, ya que se incorpora al martirio de Cristo y su cruz.
- Cuantas veces nos escandalizamos de la humanidad de Cristo, pues leamos su poema:

Feliz en el dolor mi alma se siente;  
la Cruz es mi alegría, no mi pena;  
es gracia tuya que mi vida llena  
y me une a ti, Señor, estrechamente.

¡Quédate mi Jesús! Que, en mi desgracia,  
jamás el corazón llore tu ausencia:  
¡que todo lo hace fácil tu presencia  
y todo lo embelleces con tu gracia!

- En una ambiente donde no podía hablar de religión o de política, Tito encontró la manera de hablar de literatura, que fue su compartir al cruz de Cristo, de tal conferencia hubo tal silencio donde suscito confesiones.
- La Cruz es el centro de la fe cristiana y está su espiritualidad.
- Al igual que San Juan de la Cruz, Santa Teresa Benedicta de la Cruz, no solo llevan la cruz en sus apellidos y le dan la “*bienvenida*” sino que la Cruz es la “*atalaya*” si uno no abraza la cruz entonces no sabrá del cielo.
- Santa Teresita del Niño Jesús quiere ir a Jerusalén para plantar la “*Cruz Gloriosa*” así curas las llagas del crucificado y de los crucificados.
- Tito vivió el martirio cotidiano como dijo Borges “*morir por la religión es más fácil que vivirla*”. El yihadista no muere por las ansias de penitencia, donde está la penitencia diaria.
- El martirio no se improvisa, pues la fue madurando durante su vida y la cruz se intensifico en sus últimos meses de vida.
- Estando Tito en la cárcel se impuso un horario de vida interior.

- El mártir no desprecia la vida por simple masoquismo, Tito es ejemplo de esto hombre débil y enfermizo pero que confía en el absoluto que es Dios y pese a esto se lo vio llorando ante la sinrazón de la muerte.
- Comentamos de un exitosa disertación en la cárcel, pero cuatro día después dio una conferencia que fue un desastre, que hermoso esto “*era hombre*”.
- El máximo del martirio es la “*entrega de la sangre*” y Tito y Edith tuvieron destrucción total de sus cuerpos, no se conservan reliquias de ellos, se entregaron totalmente.
- En un ambiente de muerte y sarcasmo, donde los soldados alemanes decían ¿Dónde está tu amigo? Y respondían ellos mismo “*allí donde está el humo*”. Y otra de un joven ahorcado que no podía morir ¿Dónde está Dios? resuena una respuesta en lo profundo “*Estoy en el que sufre*” porque otro lugar no es digno “*Estoy en el crucificado*”.
- Tito estuvo involucrado en dos campos, la educación y la prensa, y toda dictadura intenta gobernar estas dos dimensiones, la prensa el 03/11/1985 en su titular dijo “*Hay un colega nuestro que subió a la Gloria*” en honor a su beatificación.
- Resaltar su sentido de humor que estando encarcelado que compartió con 10 frailes carmelitas dijo “*esto no es una cárcel es un convento*”. Se cuenta que en su estuche de gafas llevaba una molécula de cuerpo consagrado de Cristo y un día lo golpearon sin piedad y no dejó caer la hostia consagrada porque “*sabía bien quien lo acompañaba*”.
- Tito fue testigo de reconciliación y perdón, pues para el subir al monte era para la reconciliación. Se apóstol tú de reconciliación.
- A Tito se lo conicia como el 58 para los soldados alemanes, y precisamente el que más lo maltrataba al final le dijo “*padre Tito quiero que me escuche en confesión*”. El encuentro y dialogo urge.
- Una muestra del ecumenismo de Tito fue el año 1932 se cumplía el XV centenario del concilio de Éfeso, en el que se declara a la Virgen María como “*Madre de Dios*” y tito organiza una procesión y escribe una carta a los hermanos protestantes “*María no es una diosa, sino el medio para llegar al evangelio*” de esta forma se adelantó en muchas cosas al concilio Vaticano II, especialmente en atenerse de todo culto exagerado.
- Ser traductor no es un trabajo es un ministerio, nos peleamos porque no nos escuchamos. Pero radica aquei el problema quien es el interlocutor para el ecumenismo.
- En su carta a su hermano franciscano Rafael le dice “*no te preocupes en agosto estaré en casa*” esta es la esperanza teologal en la fe.
- Cristo se ha revelado en la carne, el reino se hizo carne.
- La actitud ecuménica es la solución para un mundo plural, y aunque en un principio sea muy simple leer a Teresita del Niño Jesús, al final descubres que no solo debe ser la patrona de los misioneros sino de los ateos también, en especial de los ateos indiferentes.

- Ser testigos de la Comunión, haya tantos santos y mártires anónimos que creyeron en al Comunión y el ecumenismo.
- Lo que dice un mártir antes de morir es “*me voy al cielo, bendigan*”, toma la decisión que Dios te pide en dar un paso adelante, discierne con profundidad y perdona, no te dejes llevar por un impulso.

### **Reflexión Grupal**

¿Cómo ser testigos y poder vivir los valores de: la esperanza, el ecumenismo y al Cristo sufriente?

## **MONSEÑOR ROMERO**, el santo de los pobres.

Monseñor Oswaldo Escobar, OCD.

### **BREVE RESEÑA**

El Monseñor Oscar Romero fue carmelita terciario de niño porque llevaba el escapulario, tiene homilías sobre la Virgen María del Monte Carmelo que corresponden a sus años de arzobispo (3 años), fue canonizado el 14/10/2018, que fue un gran acontecimiento en el Salvador porque es el primer santo y estuvieron presentes en la canonización 7000 salvadoreños, entremos en su figura, nació 15/08/1917 entonces ya cumplimos su primer centenario, sin embargo todavía sigue siendo bandera de discutida como Jesús en sus tiempos, acusaciones desde: está enseñando cosas distintas al pueblo en nuestra fe y sobre todo el amor a Jesús y su opción por los pobres lo caracterizo, , esto no nos llama la atención, porque es propio de los profetas de su tiempo el no ser acogidos y es su propia generación la que lo martiriza.

De familia católica, su padre es don Santos Romero de oficio de encargado del telégrafo y encargado del correo, entonces el oficio de su hijo Romero andaba repartiendo las cartas, don Santos era poco ferviente en lo católico que se sumaba a su mal carácter, su familia no era pobre, tenían su finca de café en San Miguel (zona cafetalera), entonces vivió con dignidad en las condiciones propias de aquel tiempo, sin electricidad y en un solo cuarto, incluso el compartía la cama con uno de sus hermanos, entonces cuenta su hermano de cama que Romero se levanta por las noches a orar, pero Mamerto prefería seguir durmiendo, fueron 7 hermanos, 5 varones y 2 mujeres, actualmente está vivo su hermoso Gaspar que estuvo presente en la Canonización y fue recibido por el Papa Francisco, su madre Guadalupe aprende el dogma de la fe,

Romero a los 4 años tiene una enfermedad que le complica la existencia, tenía poliomielitis, que hoy en día no existe, entonces utilizaba unos aparatos de hierro afectando así su capacidad de movimiento y el lenguaje, de ahí su carácter tímido y permisivo, quien escucho sus homilías diría “*que hombre con que fuerza predica*” pero en lo personal más bien tímido y retraído, reflexivo, débil físicamente, además padecía del estómago porque era de temperamento nervioso y durante gran parte de su vida tuvo su terapeuta personal acudió al psicólogo y algunas ocasiones al psiquiatría, por la tensión nerviosa que manejo siendo arzobispo fue más frecuente sus visitas a los profesionales.

Como no le gusta mucho las matemáticas, pues es una buena noticia “*pueden ustedes llegar a ser santos también*” pero era bueno para la oratoria y el lenguaje, sus homilías son una verdadera piezas literarias, en la casa de Romero se rezaba el rosario cada día, y durante el día estaba con el Santísimo, a los 13 años entro al seminario menor que diría los padres Claretianos, ahí aprende la devoción al inmaculado “*Corazón de la Virgen María*” y siempre va tener esa actitud misionera, y cuando se va al seminario su padre no le puso objeción, sin embargo quería que tenga el mismo oficio que Jesús y San José de carpinteros, así aprendió un poco del carpintero del pueblo.

En el seminario menor llevaba con mucha diligencia su vida espiritual y le marca en la devoción a la Señora de la Paz, patrona del Salvador, y el Sagrado Corazón de Jesús, incluso en una ocasión siendo arzobispo, fue a un congreso del Sagrado Corazón y quedo en ser el promotor de esa devoción, cuando llega al Seminario el obispo de turno que es Rafael Balladares se da cuenta que tiene seminaristas muy prometedores, el primero fue su sobrino y Romero, entonces envía a sus dos bachilleres a Roma, entonces el clero salvadoreño se formaban con padres de origen español, pero ellos fueron los formados fuera del Salvador y España.

Entonces en Roma estudia en el colegio Pio latinoamericano que lo dirige los Jesuitas, cuando Romero se ordena de sacerdote el 04/04/1942 va estudiar a la universidad La Gregoriana, nuestros generales Saverio y Fernando estudiaron allí, por tanto van a ser santos indudablemente, entonces estudio una disciplina teológica que es ascetismo y mística en tiempos antiguos, que hoy se llama teología espiritual pero en eso estalla la segunda guerra mundial y no termino su tesis, pero en roma aprendió el amor al Papa Pio XI y el gustaba en especial los pronunciamientos *“nadie se va burlar de la Iglesia”* y *“la Iglesia no persigue la política, pero cuando la política toca el altar, la Iglesia se tiene que defender”* así también contra el comunismo, de ahí heredo Romero su carácter.

Vivo intensamente la espiritualidad Jesuítica que lo vivió en lo devocional, así para mayor Gloria de Dios, uno de sus compañeros en el Pio Latinoamericano estaban alegres con su canonización porque fue el primer santo que estudio allí, este compañero lo describe *“era moreno de estatura mediana, con porte firme y como uno que no tiene prisa para llegar porque sabe que alcanzara la meta, tranquilo, sus capacidades intelectuales superior a la media, definiría el estilo literario de su prosa como elegante, con cambio de lenguaje y metáforas que aportaban gracia y desenvoltura, cuando leía lo que había escrito supo represivo se notaba empatía, era respetuoso con las normas, preocupado por su formación sacerdotal, en todos los aspectos con los demás , sabia entablar amistad y nosotros sus amigos lo apreciábamos por su simplicidad y su deseo de ser útil”*.

Se ordena sacerdote con mucha devoción y quiere ser sacerdote *“para siempre”* y prefiere morir antes de claudicar, así prefiere morir antes que se enfrié su celo sacerdotal, en plena segunda guerra pasa por España pero termina en Cuba, pero lo ven como simpatizante de Hitler entonces Romero y Balladares los retienen pero después de tres meses los sueltan y llega al Salvador en diciembre de 1943, entonces en su llegada el obispo cambio y el nuevo no sabe de él, y le destino a un pueblito lejano, sin embargo en poco tiempo el obispo se da cuenta de los daños morales, intelectuales que tiene Romero y lo mando a llamar como su secretario personal, entonces es trasladado a la oficina episcopal.

Desde allí fue muy fervores Romero y empieza de escritor del periódico Cahaparrastique de pluma buena pero carácter conservador, con una teología muy escolástica, se volvió muy amigo de los medios de comunicación, también sabia

aterrizar pese a su formación teológica, vivió muy enamorado de su sacerdocio que lo llevo a ser denunciado de ser cura comunista porque había fincas de café, se da cuenta Romero que muchos de los dueños de la fincas eran católicos devotos y les obligaban a los trabajadores a ir a misa, pero a la hora de pagarles eran injustos, entonces Romero llama la atención a los finqueros porque dan “*salario de muerte*” entonces lo catalogaron de sacerdote comunista, al igual que San Martín de Porres (1972) ambos son patronos de la justicia social.

El lema de Romero siendo obispo es “*sentir con la Iglesia, ya que las grandes potencias ponen las armas y nosotros los muertos*” al principio en su nombramiento de arzobispo el clero lo rechaza, sin embargo realizo una “*misa única*” reconciliando las asperezas, ya que cuando Dios da un carisma, es el mismo Dios quien te hace vivir el mismo en humildad, ya que hasta que no te humillen no te conoces donde es difícil que prevalezca la opinión del otro.

Una frase por radio sonaba “*les ruego que cese la represión y recuperen su conciencia*” esto fue el inicio del calvario, Romero se volvió “*incomodo*” para la derecha como para la izquierda, Romero se mantuvo en la línea del evangelio y del concilio Vaticano II, murió celebrando la misa cuando estaba extendiendo el escorial, así se convirtió en el Santo de las misas inconclusas.

Su doctrina social y la opción por los pobres y jóvenes, Romero estaba en contra de los ideologizados “*nadie que tome un arma es inocente*” para alcanzar la humildad hay que ser humillado.

## **ESPIRITUALIDAD**

La gente comenzó a pedirle milagros y su estilo de profecía de Romero que prefieren los popular un “*santo muerto que uno vivo*” porque el santo vivo siempre complica la vida, pero al santo muerto se le va prender una vela, y en el caso de Romero hay que reconocer que es la gente sencilla que le tiene devoción, y esto se vio en Roma en la canonización de los 7.000 salvadoreños acreditados pues se veía gente que no le sobraba el dinero y muchos se prestaron para ir, esa gente de pueblo sencilla que son los pobres de Romero. Su estilo fue la profecía, ya que un profeta muerto es mejor que uno vivo, de lo contrario solo complica por sus denuncias.

Desde su muerte al gente ya lo canonizo, Romero de América que tuvo fama de santo, su fuente de espiritualidad fue la familia sumamente piadosa, devoto del rosario de su familia prendió a rezar el Ángelus al toque de campana a las 6:00, a las 12:00 y 18:00 devoto de regalar rosarios de los claretianos (María Antonio Claret) que le inyectaron los diocesanos, quien dirigía el rezo era la mama de Romero doña Guadalupe. Otra devoción es la de Jesús del rescate que se celebraba con mucho pan dulce que es propio de la cultura de los pueblos.

Hay un hermano claretiano que Romero recuerda con mucho cariño del padre Antonio Aguate “*que se esforzaba por estimular toda nuestra realidades, yo le agradeceré toda*

*mi vida por aquel discurso de principiante que me felicitaba en aquellas veladas que organizábamos en honor a nuestros maestros, sentí tan sinceras esas palabras de estímulo que me parecieron señalar que la responsabilidad de corresponder al amor de Dios en todos los seminaristas de su tiempo, llevamos en el alma el recuerdo de aquel tiempo en que el padre Antonio hizo decisivo en nuestra juventud”* pues esto le inyectan los claretianos al Monseñor Romero,

Claro y diáfano al exponer sus homilías, otra influencia fueron los Jesuitas que en el seminario de San José de la montaña donde estuvo 7 meses y finalmente en la universidad gregoriana, tiempo en que adquiere la devoción la “Sagrado Corazón de Jesús” que en su diario escribió “*sábado, mi sábado de gloria, el día que me hizo el Señor, mi ideal se corona entre aleluyas pascuales, soy sacerdote, si Cristo por tu sagrado corazón yo prometo darme todo por tu gloria y por las almas*” otro caso que le infunden es el amor al Papa Pio XI, cuando Romero está recién llegado a Roma, escribe sobre un encuentro que tuvo con el Papa “*miércoles, el Papa al nuevo instituto Latiranense asistirá el santo padre para bendecirlo, y estoy con el corazón contrito de una habida expectación y entre el silencio profundo se abrió la puerta izquierda y la blancura del pontífice sobre la gestatoria roja hizo estallar la sal con el ¡viva el Papa! y alzo la cruz y recibimos la bendición, mi primera bendición papal*” noviembre de 1937 y finalmente de los jesuitas toma el lema episcopal “*sentir con la Iglesia*”.

Nunca descuido su oración personal diaria, toma las palabras de Santa Teresa de Jesús que después de abandonar la oración al encontrarse con Vicente Barrón, pues uno de los principales compromisos que hizo de por vida fue “*volver a la oración y nunca más dejarla*” y en Romero también sucede esto a pesar de sus múltiples responsabilidades no se dispensaba de rezar el rosario diariamente, de la eucaristía y la oración personal silenciosa, muchas veces se amanecía para prepararse a la homilía dominical, al igual que Jesús oraba para meditar la palabra de Dios, era disciplinado y ordenado y de los compromisos asumidos, de la liturgia de las Horas no se dispensaba también a pesar del apostolado que realizaba. De hecho su primera publicación en el Cahaparrastique fue sobre la oración donde citaba a San Ignacio de Loyola y San Juan de la Cruz, así su oración estuvo comprometida con su país y la Iglesia.

En su nombramiento de arzobispo que fue de solo tres años, de 1987 a 1980 sobre todo cuando el kerigma profético de él, fue impulsado y su homilía dominical era lo más esperado en la audiencia católica en el país, resulta que las personas que vivieron en contacto con él en especial las carmelitas misioneras cuentan que oraba de día y de noche, de tal forma de que lo que Romero decía en la homilía del domingo no eran ideas que se le ocurrían sino que había orado como Jesús antes de cualquier misión para meditar las palabras que iban a decir.

Otro aspecto importante es la piedad eucarística, Romero era un hombre enamorado de la eucaristía, cuando era seminaristas se cuenta en San Miguel que celebraban las 40 horas de adoración eucarística, pues participaba de esto, pues antes de celebrar al eucaristía hacia lo que la tradición carmelita lo de la preparación remota que es un buen

rato de oración y silencio de por lo menos 30 minutos para ir a misa, y los primeros jueves del mes en el hospital de la divina providencia que es donde lo mataron, que es un hospital de cancerosos terminales y en aquel tiempo de tuberculosos, y la gente que va a ese hospitalito debe llevar el escapulario puesto porque de ese hospital nadie sale vivo, entonces compartía su ministerio con enfermos terminales, entonces todos los primeros jueves del mes tenía la hora santa en el hospitalito.

Su devoción Mariana, el día de su ordenación también escribe Romero *“tú serás Madre mi eterna Reina, por ti sola renuncio a otros amores”* así solo tuvo de amores a la Virgen y al Señor, hay que tomar en cuenta que Romero entro al seminario a los 13 años y después fue un sacerdote muy ecuánime, así su vida fue con mucha unión con Dios, en otra ocasión le escribe a la Virgen María *“Madre del amor hermoso, préstame tu corazón para amarle, préstame tus ojos para verle, dame tus manos lirios para tratarle y tu seno Virgen para hospedarle, tú me acercaras al altar y quiero que en tu regazo Madre se realice estas confidencias de mi corazón con Cristo”* claro reflejo de su castidad, así le pide a la Virgen que renueve y custodie su castidad.

Estaba él tan ocupado que estaba centrado en su misión y compromiso y promovió la devoción a nuestra Señora de la Paz, a tal punto que en el Salvador es la patrona de la nación, pues su tensión nerviosa por su temperamento y cuando tenía esas exaltaciones de carácter que lo heredó de su padre Don Santos, pues en algunos momentos vivía con mucha tensión y el mismo Jorge Chávez de la catedral comenta que ante su temperamento pues uno tenía que mirarlo antes de acercarse, y entre esas subidas y bajadas Romero le pedía al *“Sagrado Corazón, Señor hazme siempre alegre porque de los tristes todos huyen”* cuando se ordenó le dijo al Sagrado Corazón *“si Cristo por tu sagrado Corazón, yo prometo darme todo por tu Gloria y por las almas, quiero morir así en medio del trabajo, fatigado en el camino, redimido, cansado y me acordare de Tus fatigas, y hasta ellas serán precio de redención desde hoy te las ofrezco Señor Jesús por Tu corazón y tus almas”*.

Y marcándoles su espiritualidad profética va ser un profeta de la justicia social y va denunciar la idolatría a las riquezas, pues así como el evangelio de hoy que nos pide Jesús que *“no conviertan su casa en cueva de bandido”* y así no podemos *“servir a Dios y al dinero”* dice le Monseñor sobre las riquezas *“yo denunció sobre todo la absolutización de la riqueza, este es el gran mal del Salvador la riqueza, la propiedad privada como absoluto intocable, hay del que toque ese alambre de alta tensión se quema, no es justo que unos pocos tengan todo y absoluticen de tal manera que nadie lo pueda tocar y la mayoría marginada se está muriendo de hambre”*

Esto decía sobre las riquezas, las obligaciones que tiene los ricos decía Romero *“no usemos queridos capitalistas la idolatría del dinero, el poder del dinero para explotar al hombre más pobre, ustedes pueden hacer tan felices a nuestro pueblo si hubiera un poquito de amor en sus corazones, que instrumentó de dios serian ustedes con sus arcas llenas de dinero, con sus cuentas bancarias, con sus fincas, con sus terrenos si no lo usaran para el egoísmo, sino para ser feliz a este pueblo tan hambriento, tan*

*necesitado, tan desnutrido, y esto no es demagogia para arrancar aplausos, es que le pueblo siente y ama, ama también a los que lo azotan, ama también a los que los explotan, nuestro pueblo salvadoreño no está hecho para el odio, está hecho para la colaboración y el amor y quiere encontrar fraternidad de todos los sectores que construimos su pueblo tan bendecido de Dios, que ha recibido de Dios bienes tan abundantes, pero que se hacen causa de tanta tristeza por la mala distribución, por el pecado de los hombres”* con esta claridad Romero hablo de la absolutización del dinero.

Esto último se lo dijo a personas católicos ricos y hasta en sus fincas tenían su iglesias para que sus trabajadores fueran a misa, pero a la ora de compartir no actuaban así, entonces esto se lo dice a gente que no es bautizada sino que los dice a sus bautizados, pro toro lado algunos lo quisieron acusar de marxista, pues algunos se acervan a confesarse actualmente y le dicen a uno *“será pecado que yo no quiera a un santo y uno le huele por donde viene, y que santo es, el Monseñor Romero, mire la ignorancia no es pecado”* entonces por qué unos no lo quieren a Romero, porque no lo han estudiado, por que han dejado que sea la extrema derecha que le haga un terrible daño, al igual que la extrema izquierda, porque uno lo tratan a Romero como comunista y la izquierda lo tomaron como su líder revolucionario y cuando salen a marchar lo llevan en carteles junto al Che Guevara y Chávez, todo esto ha hecho que la gente se confunda.

Como él quiere permanecer en la doctrina social de la Iglesia entonces sonaba a marxismo, pero sobre el marxismo Romero dice *“primero la Iglesia, por eso condena el marxismo, comunismo que por ideología y practica revolucionaria pierden a Dios y todo valor espiritual, calificándole de alienante, el comunismo no admite esta reunión que estamos haciendo en la Iglesia, la llaman alienante, odio del pueblo, dormidera para que los hombres no protesten, pero veremos que no es cierto para fundamentar la mentira, es eminentemente materialista el comunismo, mientras que la Iglesia es eminentemente espiritual, el comunismo explota la diferencia de clases en la sociedad para provocar lucha y usa al hombre como puro medio para lograr un poder político conforme a su ideología, esta es una síntesis de lo que es el comunismo, pero con la misma intensidad condena la Iglesia el sistema liberal capitalista que aunque confiesa a Dios sin embargo en al practica lo niega poniendo su fe en el lucro, la meta esencial del progreso humano, asume al hombre como puro instrumento para acrecentar riquezas dejándolo en la pobreza y dejándolo de este modo la diferencia de clases en la sociedad, pisotea el derecho del hombre, su dignidad hasta la vida para conservar el poder político, social y económico adquiridos”*.

El capitalismo ataca a la Iglesia dice Romero, entonces ¿por qué la ataca el poder político? Precisamente por eso la Iglesia no puede compaginar con una idolatría al dinero y al estado, hoy nos dijo San Juan en su carta *“solo Cristo es el Señor”* y al misión de la Iglesia es predicar a los hombres, en especial a los que están de rodillas a los ídolos de la tierra, recordemos *“solo Cristo es el Señor”* y les dice a sus cristianos *“felicidades cristiano por su pobreza de espíritu, en su desprendimiento y esfuerzo por el mundo, ustedes siguen al verdadero liberador, a Cristo el Señor, quien da al hombre*

*al verdadera dignidad, ni el comunismo y capitalismo adoran a Cristo, adoran sus ídolos”.*

Así sigue sus pronunciamientos sobre la no violencia como Gandhi y tiene un fuerte pronunciamiento a los ataques, su penúltima homilía fue el Domingo 23/03/1980 fue su transmitido en radio, dijo *“yo quisiera hacer un llamamiento de manera especial a los hombres del ejército, en concreto a la base de la guardia nacional, de la policía, de los cuarteles: Hermanos son de nuestro mismo pueblo, matan a sus mismo hermanos campesinos, y ante una orden de matar que da un hombre debe prevalecer la ley de Dios, que dice: no matar ningún soldado está obligado a obedecer una orden contra la ley de Dios, una ley inmoral nadie debe cumplirla, ya es tiempo que recuperen sus conciencia y que obedezcan antes a su conciencia que a la orden del pecado, la Iglesia defensora de los derechos de Dios, de la ley de Dios, de la dignidad humana, de la persona no puede quedarse callada ante tanta abominación, queremos que el gobierno tome en serio de nada sirven las reformas si van teñidas de sangre en nombre de Dios y en nombre de este sufrido pueblo, cuyos lamentos suben hasta el cielo cada día más ocultos, les suplico, les ruego, les ordeno en nombre de Dios: cese la represión”.*

Esta fue la homilía de ejecución del Monseñor Romero, como podemos ver así llamo a la atención a los de la derecha y a los de la izquierda, así que murió martirizado el día lunes 24/03/1980. Se está proponiendo a la santa sede que lo eleven a Doctor a Santo Romero ya que dejó muchos escritos, y lo que nos aprendimos del doctorado de Santa Teresita del niño Jesús es que para ser declarado se necesita: una doctrina sólida, la popularidad del santo, y que la conferencia episcopal se interese en ello, esperamos que así sea el primer Doctor de la Iglesia Latinoamericano.

## CONCLUSIONES

1. Hay que cambiar el esquema clásico *“del odio por la fe”* para ser mártir, porque presupone que son personas no católicas las que te persiguen y matan, pero a Romero lo martirizaron cristianos bautizados, siendo el pensamiento de los primeros mártires el estar *“configurados con Jesucristo”*, debemos estar preparados cuando el Espíritu Santo nos prepara para la persecución de los buenos.
2. La opción por los pobres siempre va lleva al profetismo, y el profetismo siempre va llevar al martirio. Yo no quiero alarmar a nadie, pero como han hablado los obispos Nicaragienses, sobre el problema político que hay, seríamos ingenuos, de no provocar mártires con sus pronunciamiento, así que América latina tiene muchos mártires, siendo el siglo XX el que más dejó mártires que los primeros tres siglos de historia de la Iglesia, por eso la Iglesia es Una, Santa, Católica, Apostólica y **Martirial**, eso se manifiesta por la opción por los pobres y oprimidos.

3. Debemos estar preparados en la Iglesia cuando el Espíritu lo pida en lo que es la “*persecución de los buenos*” pues los que mataron a Romero no eran gente mala, ellos desde su punto de vista estaban haciendo lo correcto, y estaban salvando a la Iglesia de un montón de cosas, pero el carisma de profetismo lo tenía avivado Romero, así el profetismo va llevar siempre al martirio.
4. La Iglesia debe seguir haciendo el compromiso por la justicia y por los derechos humanos de las miles de caravanas de emigrantes de Venezuela, Honduras y el Salvador, debido a que es esta migración, algunos dicen que son manipulados, pero son países donde lamentablemente la corrupción campea, y es una serpiente que muerde al de “*pie descalzo*” porque los que tienen poder económico o político se cubren en la impunidad, siempre entonces los cristianos debemos tener un compromiso por la justicia y los derechos humanos.
5. Con Romero aprendemos que toda espiritualidad, en especial para nosotros que estamos en una familia profética, debemos estar atentos a los signos de nuestros tiempos, el Concilio Vaticano II decía mucho esto, pues el pueblo nos dice lo que Dios quiere, dijo Romero “*el pueblo fue mi pastor*” miraba en la opresión lo que Dios quiere en esta espiritualidad martirial. Así Romero se convierte en el Santo de la Doctrina Social de la Iglesia.

## **Homilía**

Lectura del santo evangelio según san Juan (2,13-22):

*Se acercaba la Pascua de los judíos, y Jesús subió a Jerusalén. Y encontró en el templo a los vendedores de bueyes, ovejas y palomas, y a los cambistas sentados; y, haciendo un azote de cordeles, los echó a todos del templo, ovejas y bueyes; y a los cambistas les esparció las monedas y les volcó las mesas; y a los que vendían palomas les dijo: «Quitad esto de aquí; no convirtáis en un mercado la casa de mi Padre.»*

*Sus discípulos se acordaron de lo que está escrito: «El celo de tu casa me devora.» Entonces intervinieron los judíos y le preguntaron: «¿Qué signos nos muestras para obrar así?»*

*Jesús contestó: «Destruid este templo, y en tres días lo levantaré.» Los judíos replicaron: «Cuarenta y seis años ha costado construir este templo, ¿y tú lo vas a levantar en tres días?»*

*Pero él hablaba del templo de su cuerpo. Y, cuando resucitó de entre los muertos, los discípulos se acordaron de que lo había dicho, y dieron fe a la Escritura y a la palabra que había dicho Jesús.*

El Señor entra en el templo y se da cuenta que se ha convertido en un mercado y cueva de bandidos, entonces el Señor hace *“la purificación del templo”* sin embargo fue el rechazo y repudio de muchos porque estaba tocando los bolsillos del hombre, entonces a veces el hombre cristiano llega hasta que le toca la bolsa y se ve afectado, y muchas de las autoridades religiosas de aquel tiempo a pesar de gustarles los homenajes vivían del Templo, que era el símbolo de la religiosidad del pueblo de Israel, pues era el medio para vivir y lucrar.

Esta tarea de Jesús de purificar el Templo, al despojar a los bueyes, ovejas y cambistas, el Templo era un mercado tan grande que tenía su propia moneda, pues a la hora de hacer sacrificio y ofrenda, tenía que cambiar la moneda y comprar la moneda propia del Templo, en resumen era un negociazo, entonces Jesús viene a quitar todo eso y quiere que le Templo sea *“Casa de oración”* estas medidas está realizando el Papa Francisco que es la actitud de San Monseñor Romero, que se transforma en una fe más consciente y madura, y que no nos ocultemos tras los ropajes religiosos, incluso de lucro en nuestra fe, que no la convirtamos solamente en una mercancía.

Esta brutalidad espiritual nos habla el Papa Francisco en el *Evangelii Gaudium*, como nuestros ropajes y posturas de las autoridades se convierte en una brutalidad espiritual, aprendamos a llevar una fe autentica como nos lo pide Jesús, seamos conscientes de tener una fe pura, y como el evangelio de mañana no podemos servir a Dios y al dinero, sino puede ser el amar el dinero, pues toda institución por muy pequeña que sea que no tenga preocupación por lo económico pero que esto no sea lo esencial, Jesús nos dice que busquemos el reino y lo demás se nos dará *“por añadidura”*.

Vive más consiente de tu fe, esta era la actitud de Oscar Romero, una fe despojada de los honores y de todo lo que sucede en la Iglesia, todo esto nos lleve a ser más auténticos, no cedas a los ataques en contra de la Iglesia como muchos medios están en esa línea, pero lo que estamos viviendo es un *“llamado a la coherencia”* que a todos nos cuesta, pero sobre todo la gente se quiere escandalizar por nuestras posturas doctrinales, somos estrictamente rígidos, pero cuando ven nuestra vida ven esa gran contradicción por tanto todo es un llamado a la coherencia.

Que el Señor Jesús nos dé su luz y gracia y que todos tengamos esos buenos y santos deseos de vivir nuestra fe con mayor coherencia y quitarnos todos nuestros ropajes y sacar del templo interior y de nuestra vivencia todo lo que se va metiendo en nuestra vida que es brutalidad espiritual, el que no escucha lleva el riesgo de nunca ser auténticos, y esta es la tristeza más grande que uno puede tener si es que va por la brutalidad espiritual es *“nunca ser lo que esencia tiene que ser”* que Teresa de Jesús y nuestros santos del Carmelo, que Tito, que Edith y Monseñor Romero motiven nuestro corazón para una vivencia más real y humilde y sobre todo madura nuestra fe en el Señor Jesús muerto y resucitado.

## **Reflexión Personal**

- En una sociedad donde la riqueza y la propiedad son intocables, pues no es justo que unos lo tengan todo mientras otros mueren de hambre, pues denuncia no el tener dinero, sino obtener el dinero a precio de esclavitud del pueblo “*no endurezcáis el corazón*”.
- “*Hermanos es nuestro mismo pueblo al que matan, los campesinos son nuestros hermanos, nadie está obligado a cumplir una ley contraria a Dios, de nada sirve la reforma si van teñidas de sangre, les ordeno en nombre de Dios que cese la opresión*”
- Estamos ante tiempos de reforma, donde las cosas deben ser transparentes, hay que sanar la herida al profetismo.

## **Reflexión Grupal**

¿Qué aspectos de la espiritualidad de Romero te han llamado la atención?

¿Cómo se vive el compromiso por los pobres y la justicia en tu Iglesia local?

¿Qué aspecto del martirio de Romero enriquece tu comunidad en tu compromiso cristiano?

## CIERRE Y CONCLUSIONES FINALES

### **Primera Lectura y la Homilía del Clausura** (Definidor, P. Francisco Javier Mena, OCD)

*Lectura del primer libro de los Reyes (17,10-16):*

*En aquellos días, el profeta Elías se puso en camino hacia Sarepta, y, al llegar a la puerta de la ciudad, encontró allí una viuda que recogía leña. La llamó y le dijo: «Por favor, tráeme un poco de agua en un jarro para que beba.» Mientras iba a buscarla, le gritó: «Por favor, tráeme también en la mano un trozo de pan.»*

*Respondió ella: «Te juro por el Señor, tu Dios, que no tengo ni pan; me queda sólo un puñado de harina en el cántaro y un poco de aceite en la alcuza. Ya ves que estaba recogiendo un poco de leña. Voy a hacer un pan para mí y para mi hijo; nos lo comeremos y luego moriremos.»*

*Respondió Elías: «No temas. Anda, prepáralo como has dicho, pero primero hazme a mí un panecillo y tráemelo; para ti y para tu hijo lo harás después. Porque así dice el Señor, Dios de Israel: "La orza de harina no se vaciará, la alcuza de aceite no se agotará, hasta el día en que el Señor envíe la lluvia sobre la tierra."»*

*Ella se fue, hizo lo que le había dicho Elías, y comieron él, ella y su hijo. Ni la orza de harina se vació, ni la alcuza de aceite se agotó, como lo había dicho el Señor por medio de Elías.*

*Lectura del santo evangelio según san Marcos (12,38-44):*

*En aquel tiempo, entre lo que enseñaba Jesús a la gente, dijo: «¡Cuidado con los escribas! Les encanta pasearse con amplio ropaje y que les hagan reverencias en la plaza, buscan los asientos de honor en las sinagogas y los primeros puestos en los banquetes; y devoran los bienes de las viudas, con pretexto de largos rezos. Éstos recibirán una sentencia más rigurosa.»*

*Estando Jesús sentado enfrente del arca de las ofrendas, observaba a la gente que iba echando dinero: muchos ricos echaban en cantidad; se acercó una viuda pobre y echó dos reales.*

*Llamando a sus discípulos, les dijo: «Os aseguro que esa pobre viuda ha echado en el arca de las ofrendas más que nadie. Porque los demás han echado de lo que les sobra, pero ésta, que pasa necesidad, ha echado todo lo que tenía para vivir.»*

Esta Primera lectura el profeta Elías y la viuda que solo tenía un poco de harina y aceite, al ofrecer lo último que tenía porque después estaba la muetra se convierte en “*entrega y generosidad*” y una vez dándolo todo sucito el milagro de nunca acabarse esas tinajas.

Aparece otra imagen del evangelio, la viuda de las dos monedas, imagínate a Jesús viendo lo que todos dan su ofrenda y resalta la viuda, entonces Jesús quiere que sus discípulos vean la diferencia entre los fariseos que buscan los primeros lugares y ser servidos, en contraposición con la viuda que entrego al servicio, recordemos que todos venimos a servir.

- I. Queda el testimonio de muchos hombres y mujeres comprometidos en el apostolado del que sufre en la cárcel, en los hospitales, en las calles, pero resalto de un misionero español que siendo fraile en Ecuador le pidieron que se retirara de su misión, y a sus 82 años decidió irse de misión a África, y antes de irse se entrevistó con el papa Francisco que le dijo padre y es hora de retirarse a lo que el fraile respondió “*no pidió usted que los jóvenes sean revoltosos*”.
- II. Estos días han sido productivos y positivos en varios sentidos, necesitamos asimilar el encuentro para que esta dinámica pueda seguir en sus comunidades.
- III. Cuidado en solo escuchar cosas bonitas y quedarse ahí, que Edith, Tito y Romero nos despierten a la dimensión martirial, que no es más que vivir en radicalidad nuestro compromiso cristianos carmelita.
- IV. Lo que une a los tres mártires del Alacar es que vivieron hasta el final la parte de historia que les tocó.
- V. Cuidado con el miedo que opacan la novedad del evangelio, doy gracias a Dios que no nos quedamos quietos en nuestras seguridades, pues volvamos con esa inquietud que viene del Espíritu a nuestras casas.
- VI. La salvación personal empieza en este mundo, trabaja con generosidad y conviértela en evangelización. La piedad popular hay que purificarla, hay que evangelizarla, pero debemos dejarnos evangelizar por la piedad popular, por eso no hay que despreciar la religiosidad de los sencillos.
- VII. Seamos artesanos de fraternidad siendo testigos sencillos del amor, terminamos dando gracias a la Virgen María por la unión y la fraternidad vivida en este Alacar 2018.

## **JARDÍN FLORIDO**

(Lucinao Dídimo)

Los marirtires de ayer  
Abonaron con sangre  
La tierra de este jardín  
Que hoy florece

Los Martires de hoy  
Riegan con su vida  
Las flores de ese jardín  
Asi lo fortalece

Con sangre derramada  
O con martirio blanco  
Por las vidas donadas  
El jardín fructifica.

Cada gesto de amor  
Cada mano extendida  
Cada acto de alabanza  
El jardín vivifica.

## **DINAMICAS DE CANTO**

#1

Subiendo, subiendo a un árbol  
quizo Zaqueo mirara a Jesús.  
bajando, bajando del árbol  
pudo Zaqueo encontrar a Jesús.

Esta es la ley de los Cristianos  
para subir hay que bajar  
esta es la ley querido hermano  
solo bajando subiras.

#2

Mira cuanto amor nos ha dado el Padre  
al hacernos hijos de Dios

Para ser llamados hijos de Dios.  
Para ser llamados hijos de Dios.